

Presencia ECUMÉNICA



IGLESIA, VIH Y DD.HH

CONTENIDO

DOSSIER

- Cambio social y el rol de la Iglesia: Los recursos de las personas para comprender y reducir la vulnerabilidad 2
Lisandro Orlov
- Que comience la fiesta 8
André Musskopf
- La policía sanitaria, los derechos humanos y la penalización de la transmisión del VIH 17
Edgar Carrasco
- Ética, iglesia y VIH/SIDA: Más allá del terrorismo sexual 23
César Henríquez

ENTREVISTA

- Estevan Colina 19

TESTIMONIOS

- Confieso que no utilicé el lazo rojo 28
Gracia Violeta Ross
- Mi esposa y yo vivimos con VIH... y con Dios también 29
Jesús Antonio Medina Morales

NOTICIAS Y EVENTOS

- Venezuela se hizo sentir en el V Foro Latinoamericano y del Caribe en VIH, SIDA e ITS 31
- Aumentan casos (de VIH) en adolescentes y mujeres 32
- Iglesias coinciden en la necesidad de prevenir, educar y no discriminar a causa del VIH y SIDA 33
- Acción Ecuménica concluye Proyecto en Amazonas 33
- Responder al VIH y SIDA desde los medios- Recursos para radio 34
- Extranjeros con SIDA podrán entrar a EE.UU. 34

DOCUMENTOS

- Alianza de fe y desarrollo: UNFPA 35
- Discurso de Inauguración del Foro 2009 37
- Introducción a la declaración del Pre Foro Ecuménico e Interreligioso 39
- Declaración Ecuménica e interreligiosa del V Foro Latinoamericano y del Caribe sobre VIH/SIDA e ITS 40





RIF: J-00222714-1

Presencia EcuMénica es una revista que se publica tres veces por año, con el propósito de promover y facilitar la reflexión crítica y constructiva sobre la realidad a partir de un acercamiento, ecuménico y liberador.

Editor:
César Henríquez

Consejo de Redacción:
Jochen Streiter, Pastor Ponce,
José Ignacio Rey s.j.,
Gerardo Hands, Akos Puky,
Gustavo Hernández

Diseño y diagramación:
Dina López

Impresión:
Lito Art Publicidad, C.A.
RIF: J-30854732-8
Telf.: 0243-283.93.59
El Limón, Edo. Aragua

Depósito legal:
PP.85-0175. ISSN: 0798-0256

Dirección
La Pastora, C/ Norte 10,
San Vicente a Medina, Nro. 139,
Caracas - Venezuela

Apartado Postal
6314 (Carmelitas)
Caracas - 1010-A
Telf. 0212-8607895
Fax: 0212- 8611196

Página Web:
www.accionecumenica.org.ve

Costos de suscripción
(3 números al año)

Número suelto 20,00 Bs. (USD 5)
Suscripción anual 50,00 Bs. (USD 10)
Suscripción de apoyo 100,00 Bs. (USD 25)

Suscríbete, deposita e infórmalos:
Banco Caribe Cuenta Corriente
Nro: 01140180581800067614
A nombre de Acción EcuMénica

La década de los 80 marca la fecha del nacimiento público del VIH como Infección de Transmisión Sexual. Aunque algunos hablan de una aparición más temprana, no fue hasta entonces cuando la sociedad comenzó a tomar conciencia de esta nueva patología de origen confuso y de futuro incierto. Después de casi 30 años de su aparición oficial, es mucho lo que se ha avanzado en cuanto a la comprensión médica de la enfermedad, pero muy poco en cuanto a su interpretación social. La estigmatización y la discriminación son rostros que todavía se imponen y prevalecen en los diversos espacios de la vida: trabajo, hogar, colegios, universidades, iglesias, centros de salud, etc.

¿Cuál ha sido la actitud de las iglesias y los grupos religiosos ante esta realidad? Puede haber diversas respuestas a esta interrogante, pero es importante destacar los esfuerzos que se han venido produciendo, desde este ámbito, con el propósito de entender y proponer caminos que faciliten una interpretación no moralista del VIH, y concretar acciones de solidaridad para promover los DD.HH de quienes viven con el virus. Llama la atención cómo cada año en América Latina y en el mundo se celebran encuentros convocados por entidades religiosas en torno al tema del VIH y los desafíos que éste representa para la fe y las diversas expresiones de espiritualidad. No todos estos eventos poseen la misma fuerza liberadora, pero en todos se evidencia la inquietud de "decir algo" como iglesias. Dicho de otro modo, las iglesias y grupos religiosos han tomado conciencia de no mantenerse en un silencio indiferente ante esta realidad que, sin duda, dejó de ser ajena a la dinámica eclesial.

Hay signos alentadores que valen la pena destacar, no para estatizar las acciones y creer que ya se ha hecho todo, sino para profundizar en las respuestas y en la búsqueda de caminos y alternativas. Por un lado, está la visibilización de líderes religiosos que viven o conviven con el VIH, organizados en redes. Este hecho le da ahora un rostro muy particular a la pandemia, que se centraba casi de manera exclusiva en "grupos mal vistos socialmente", pero que ahora nos hace cambiar la mirada hacia otros "grupos bien vistos", conformados por personas que son tan vulnerables como cualquier otro ser humano. Por otra parte, está también el interés que ha mostrado la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en los últimos años, especialmente a través del Fondo de Población (UNFPA), con el fin de construir mecanismos de colaboración a través de organizaciones de fe. Con este fin, ha desarrollado directrices, principios y estrategias que buscan el acercamiento y el compromiso de las Organizaciones Basadas en la Fe (OBF) como agentes de cambio en favor del desarrollo. Y por último, aunque se podrían mencionar otros signos, tenemos los importantes aportes que desde la teología se vienen haciendo sobre la temática. El tema del VIH ha adquirido un lugar relevante en el quehacer teológico de no pocos teólogos y pastores quienes, desafiados por la situación de las personas que viven con el virus, se acercan a la fe y al texto bíblico con una nueva mirada y con nuevas interrogantes. En este sentido, acaba de salir el libro *Prevención del VIH: Una conversación teológica global*, con el apoyo de la Alianza EcuMénica Mundial. Este trabajo representa una herramienta más para facilitar procesos de reflexión y acción desde el ámbito de la fe cristiana.

Este número de *Presencia EcuMénica* es una invitación para que las diversas iglesias y movimientos religiosos sumen esfuerzos, conjuntamente con quienes hoy viven y conviven con el VIH, hacia la consecución de lo planteado en el lema del V Foro: *La Salud nuestro Derecho, el Acceso Universal nuestra Meta, y La no Discriminación nuestro Desafío*

César Henríquez
Editor

Cambio social y el rol de la Iglesia: Los recursos de las personas para comprender y reducir la vulnerabilidad



Lisandro Orlov¹

1. Una peregrinación

En este ensayo no hallarán ustedes grandes propuestas. Lo que sí han de encontrar es pasión. Porque ésta es la historia del camino recorrido por un militante de la causa de los derechos humanos en el contexto de la epidemia del VIH. En el último cuarto de siglo, mi compromiso prioritario ha sido caminar junto a personas y grupos vulnerables al VIH, un peregrinaje que me ha brindado elementos para descubrir que eran posibles otra espiritualidad y una nueva forma de ver la realidad. Simplemente deseo que tomen esta reflexión como el gesto de abrir el corazón y la mente para compartir lo que a nivel personal se me ha impuesto como una epifanía evangélica en el contexto de la pandemia del VIH.

Desde su aparición, la epidemia del VIH produjo, en el marco de las iglesias, una división teológica sumamente clara. A lo largo de estos 25 años, las numerosas voces que se escucharon procedentes de líderes y comunidades de fe nos han mostrado muy diversas actitudes y reacciones, posicionamientos que revelan también diferentes enfoques teológicos y, en consecuencia, distintas acciones en lo

concerniente a promoción y defensa de derechos, actividad pastoral, prevención y asistencia.

Por ejemplo, dentro de las comunidades de fe han sido muchas las personas que han querido limitar el tema del VIH sólo al área médica. Quieren evitar de esta forma enfrentar los temas conflictivos y les incomodan las respuestas alternativas (quizás más relacionadas con la fe). Aun así, para las comunidades de fe y su liderazgo responsable, el VIH no puede ser un tema predominantemente médico. Si lo fuera, no tendrían ningún problema con él pero, de hecho, en repetidas ocasiones se ha demostrado que el centro del debate no es el virus de inmunodeficiencia humana. Existen otros virus y enfermedades con similares características, que en algunos casos afectan a muchas más personas; sin embargo, pero las comunidades de fe no han sentido la necesidad de reflexionar teológicamente (como aquí lo estamos haciendo) en torno a esas enfermedades o darles otra respuesta singular.

Desde 1981, cuando empezamos a percatarnos de la existencia de esta epidemia, se ha puesto de manifiesto, una y otra vez, que el problema central y la

¹ El Reverendo Lisandro Orlov es miembro de la Iglesia Evangélica Luterana Unida en Argentina y Uruguay. Es el Coordinador Regional para América Latina y el Caribe del Plan de Acción en VIH y Sida de la Federación Luterana Mundial y coordina la Pastoral Ecueménica VIH-SIDA en Buenos Aires.

causa de tantas divisiones y mensajes contradictorios no son el virus en sí o el SIDA como síndrome médicamente descrito. Lo que hace diferente al SIDA, y lo que aquí nos convoca, es el estigma y la discriminación que transforman un diagnóstico médico en un juicio moral. La tarea de las comunidades de fe y su liderazgo consiste en dar respuestas transformadoras al tema del estigma y la discriminación, como también reconocer que hemos sido muchísimas veces sus promotores.

Con frecuencia, a las iglesias les ha resultado más fácil trabajar en el área asistencial que generar mensajes educativos y de prevención. Sin embargo, enfrentar el estigma asociado al VIH requiere de respuestas teológicas. Por lo tanto, la teología tiene que venir en nuestra ayuda para construir un mensaje que sea fiel a una hermenéutica renovada de las Escrituras y propicie una mirada alternativa a nuestras identidades confesionales. Porque la teología es justamente una estructura de pensamiento relativo a nuestra idea de Dios y su acción en el mundo. Una hermenéutica basada en este entendimiento significa que nunca podemos tener una aproximación neutra a ninguno de los temas críticos que la epidemia del VIH y del SIDA han suscitado.

2. Una teología de gloria

Intentaré clasificar y nombrar estos diferentes modos de hacer teología con relación al VIH (e, incidentalmente, también a muchos otros temas).

Tenemos, por un lado, a quienes quieren dar una respuesta al SIDA y hablar de éste, pero no decir nada sobre los temas conflictivos. Pueden ser organizaciones y personas que se enorgullecen de los hospitales sostenidos por las comunidades de fe pues un alto porcentaje de las camas está ocupado por personas con VIH o SIDA; pero, al mismo tiempo, no asumen la responsabilidad que les corresponde por las innumerables tumbas en los cementerios del mundo.

Un hecho lamentable es que, a menudo, las comunidades de fe y su liderazgo han sido parte del problema en lugar de ser parte de la solución. La sociedad en general ha observado nuestras estrechas posiciones bíblicas, teológicas, de promoción, defensa y asistencia, llevándola a vernos como un obstáculo y no como aliados y aliadas en el logro de metas y objetivos acordados a nivel mundial. En años recientes, nuestros propios documentos confiesan abiertamente que como instituciones hemos sido muy lentas en romper los silencios, pero en calidad de personas hemos sido muy rápidas en condenar y juzgar.

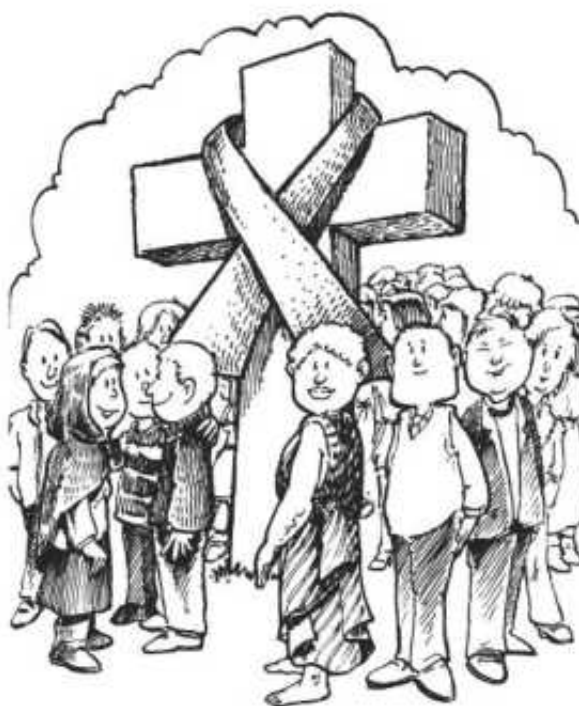
De una u otra manera, todas las personas somos teólogos y teólogas. Hacemos teología porque

tenemos ideas y convicciones sobre la naturaleza de Dios y su acción en la creación, pero eso no significa que necesariamente sea una buena teología. Con frecuencia, nuestros miedos, limitaciones culturales, prejuicios o compromisos políticos son obstáculos a la permanente actitud de apertura que nos liberaría para hacer una genuina revisión de nuestra hermenéutica teológica y pastoral. Por lo tanto, debemos reconocer que muchas veces hemos sido teólogos y teólogas deficientes, que hemos sucumbido a la tentación de usurpar la gloria de Dios al colocar nuestros esfuerzos como fundamento de nuestra dignidad, y que tendemos a refugiarnos en una teología que nos presenta a un Dios sin paradojas, un Dios que cumple todas nuestras expectativas de prestigio y poder.

Quienes promueven una 'teología de gloria' creen que la naturaleza de Dios tiene como modelos sus propios parámetros de jerarquía, sus propias comprensiones de la pureza y de la sabiduría humana. Piensan que el logro de una vida cómoda, del éxito y victorias profesionales son signos de una acción favorable de Dios; creen que Dios está complacido con lo que hacen y, por lo tanto, recompensa sus esfuerzos humanos.

3. La teología de la Cruz

En realidad, ser buen teólogo y teóloga cristianos en el contexto de la epidemia del VIH no tiene nada que ver con una teología de gloria. La teología cristiana toma la Cruz de Cristo (no nuestro propio



Quienes promueven una 'teología de gloria' creen que la naturaleza de Dios tiene como modelos sus propios parámetros de jerarquía, sus propias comprensiones de la pureza y de la sabiduría humana. Piensan que el logro de una vida cómoda, del éxito y victorias profesionales son signos de una acción favorable de Dios; creen que Dios está complacido con lo que hacen y, por lo tanto, recompensa sus esfuerzos humanos.

éxito) como su herramienta hermenéutica y pastoral fundamental. Es esa cruz la que nos hace posible comprender la dimensión y la profundidad profética de vivir en el contexto de la epidemia del VIH. La teología de la Cruz es el antídoto a toda teología de gloria o de prosperidad.

El texto fundamental de la teología de la Cruz se encuentra en la primera carta a los corintios. En ella el apóstol Pablo afirma:

El mensaje de la cruz es una locura para los que se pierden; en cambio, para los que se salvan, es decir, para nosotros, este mensaje es el poder de Dios. Pues está escrito: 'Destruiré la sabiduría de los sabios; frustraré la inteligencia de los inteligentes'. [...] Pues la locura de Dios es más sabia que la sabiduría humana, y la debilidad de Dios es más fuerte que la fuerza humana. [...] Pero Dios escogió lo insensato del mundo para avergonzar a los sabios, y escogió lo débil del mundo para avergonzar a los poderosos. También escogió Dios lo más bajo y despreciado, y lo que no es nada, para anular lo que es, a fin de que en su presencia nadie pueda jactarse. Pero gracias a él ustedes están unidos a Cristo Jesús, a quien Dios ha hecho nuestra sabiduría – es decir, nuestra justificación, santificación y redención – para que, como está escrito: 'Si alguien ha de gloriarse, que se gloríe en el Señor'.

(1 Corintios 1:18-31)

En este texto fundamental tenemos un paradigma de contenido y de metodología de la acción pastoral. Es una hoja de ruta para quienes quieren establecer un diálogo y un acompañamiento con personas y grupos vulnerables a la epidemia del VIH. Este pasaje nos hace posible comprender que las mujeres y los hombres que hacen teología de la Cruz creen que la forma y modalidad en que Dios se manifiesta y revela siempre son paradójicas y están ocultas a la razón humana.

El Nuevo Diccionario Universitario de Merriam-Webster define la **paradoja** como 'contrario a la expectativa, un principio contrario a la opinión recibida, una aseveración que parece contradictoria u opuesta al sentido común y que, sin embargo, podría ser cierta'. De modo que nuestra comprensión de la acción de la comunidad de fe y su liderazgo tiene que guiarse por esa paradójica manifestación de un Dios que está oculto (y por lo tanto ha de revelarse) en algo que es lo opuesto de lo que podría esperarse racionalmente. La epidemia del VIH se manifiesta en

Dios siempre se oculta en todo aquello que vemos como vulnerable, débil e impuro. Desde la perspectiva de una teología de gloria, seguimos esperando que Dios se revele en medio de truenos y relámpagos, desde el poder, lo maravilloso, el milagro y todo lo que consideramos políticamente correcto. Pero la manifestación de Dios es siempre una paradoja: algo totalmente contrario a nuestras expectativas, contradictorio y opuesto al sentido común.



quienes son vulnerables al VIH y al SIDA. Ésa es nuestra nueva llave hermenéutica que nos permite ubicar nuestra presencia, así como nuestras acciones en el contexto de la epidemia del VIH, desde una perspectiva diferente que trasciende la mera provisión de asistencia social.

Dios siempre se oculta en todo aquello que vemos como vulnerable, débil e impuro. Desde la perspectiva de una teología de gloria, seguimos esperando que Dios se revele en medio de truenos y relámpagos, desde el poder, lo maravilloso, el milagro y todo lo que consideramos políticamente correcto. Pero la manifestación de Dios es siempre una paradoja: algo totalmente contrario a nuestras expectativas, contradictorio y opuesto al sentido común.

Teólogos y teólogas de la gloria podrían expresar una opinión como ésta: 'Dios no se puede manifestar en aquello que consideramos vulnerable al VIH o al SIDA, porque Dios es poderoso y en él no encontramos debilidad ni locura'. Sin embargo, como lo vemos en el pasaje de Corintios, conocer a Dios tal como nos lo revela Jesús de Nazaret es conocerlo *en todos los estigmas y en todas las discriminaciones*. Al tratar de discernir la disposición de Dios, teólogos y teólogas de la Cruz no especulan sobre la vida de su comunidad de fe o las circunstancias de su propia vida. Lo que hacen es centrar su atención en el sufrimiento de Jesús de Nazaret por la causa de la justicia, en su vida de pasión, en las comuniones y amistades que lo llevaron a la cruz.

No es la abstinencia ni la monogamia lo que agrada a Dios. Tampoco lo es el cumplimiento de cualquier ley. Lo que complace a Dios es la fe en aquél que murió en una cruz y que (incluso después de resucitar) nos muestra que es el resucitado quien lleva en sus manos y su costado las marcas de todos los estigmas. Esa fe es lo que santifica todas las leyes y permite cumplirlas, ya que nos apropiamos del cumplimiento realizado por Jesús de Nazaret en su vida de pasión. En el contexto de la epidemia del VIH, el centro de cualquier mensaje proveniente de las comunidades de fe debería ser ese amor incondicional del cual sólo podemos apropiarnos a través de la fe que busca justicia.

De hecho, el principal objetivo de la proclamación cristiana es evitar que el evangelio sea transformado en ley. Porque la ley no redime ni salva. Más bien, el uso teológico de la ley tiene como finalidad llevar a todas las personas a la humilde toma de conciencia de su estado de esclavitud a sistemas opresivos y a la necesidad liberadora de la mediación de Cristo. La ley es el espejo en el cual nos miramos, y en la mirada que devuelve a nuestros ojos siempre nos encontramos en falta, sabiendo que (frente a Dios) nunca hemos hecho lo suficiente. Ése es exactamente el objetivo de la ley: llevar a la persona creyente a un estado de humildad que conduce a los brazos de esa gracia totalmente inmerecida ofrecida por Jesús, el Cristo.

Debemos, sin embargo, reconocer que no somos inmunes a la teología de gloria. En todos nuestros mensajes de prevención y educación, tendemos a poner nuestros éxitos y virtudes en el centro. Construimos mensajes fundamentados en la gloria humana y personal, y en nuestros logros, porque tememos a las paradojas de Dios tal como nos lo revela Jesús de Nazaret.

En Jesús – encarnado, crucificado y resucitado – Dios se manifiesta como una pasión por la justicia, la equidad, la promoción de los derechos y la dignidad de todas las personas. Dios se preocupa especialmente por aquéllas que son estigmatizadas y excluidas por consideraciones sociales y culturales. De hecho, la Cruz es una consecuencia directa de las amistades de Jesús, de las personas con quienes compartía su mesa. Porque la elección de amistades de Jesús fue subversiva. La cruz, después de todo, era un instrumento de castigo a todos aquellos a quienes se les consideraba peligrosos o probablemente subversivos para los sistemas de poder, tanto político como religioso. Los dos hombres que fueron crucificados junto a Jesús de Nazaret no eran ladrones, sino individuos que habían sido juzgados peligrosos para las estructuras sociales, culturales y religiosas opresivas, como también para los poderes imperiales.

Cuando hablamos de medidas de prevención del VIH debemos recordar que Dios se complace *solamente* en Jesús de Nazaret. En el contexto del VIH y SIDA, *solo Christo, sola fide, sola gratia* (sólo Cristo, sólo fe, sólo gracia) deben ser el centro en nuestras propuestas de prevención, educación, promoción de derechos y asistencia. Muchas de nuestras respuestas a cuestiones críticas suscitadas por la epidemia del VIH han colisionado con las estrategias de prevención propuestas por la sociedad y las personas con VIH o SIDA, porque hemos olvidado esta centralidad de la Cruz de Jesús de Nazaret y convertido en dogmas elementos circunstanciales que no son centrales.

4. Ley y Evangelio

Un tema muy delicado para las comunidades de fe ha sido la prevención de la transmisión del VIH. Es uno de los núcleos conflictivos que dificultan 'romper los silencios' en torno a ciertos asuntos de los que muchas personas prefieren no hablar. En esto resulta útil la teología luterana. Con su mirada bifocal sobre la realidad, la distinción entre ley y evangelio nos podría ayudar a abordar el tema de la prevención,

posibilitándonos asumir posiciones variadas y diversas sin por ello crear divisiones. Esa mirada 'bifocal' hace una distinción básica entre ley y evangelio: como en la distinción entre letra y espíritu; entre el reino o régimen de Dios y el reino o régimen secular; entre fe y obras; la idea de que una persona es, al mismo tiempo, justa y pecadora, y así sucesivamente.

De hecho, el principal objetivo de la proclamación cristiana es evitar que el evangelio sea transformado en ley. Porque la ley no redime ni salva. Más bien, el uso teológico de la ley tiene como finalidad llevar a todas las personas a la humilde toma de conciencia de su estado de esclavitud a sistemas opresivos y a la necesidad liberadora de la mediación de Cristo. La ley es el espejo en el cual nos miramos, y en la mirada que devuelve a nuestros ojos siempre nos encontramos en falta, sabiendo que (frente a Dios) nunca hemos hecho lo suficiente. Ése es exactamente el objetivo de la ley: llevar a la persona creyente a un estado de humildad que conduce a los brazos de esa gracia totalmente inmerecida ofrecida por Jesús, el Cristo.

Es interesante observar que los principales documentos de las iglesias sobre VIH y SIDA, en particular los del Consejo Mundial de Iglesias y la Federación Luterana Mundial,² se inician con una confesión de los propios pecados de la comunidad de fe. Al contemplar lo que exige la ley, sabemos que su objetivo es ayudarnos a ver que no podemos ser quienes arrojen la primera piedra. Es por ello que la ley nunca debería constituirse en un código moral o



un paradigma de conducta, pues en el momento que esto ocurre la obra redentora de Cristo pierde su centralidad y pasa a ser una simple ayuda a lo que podemos hacer por nuestra propia cuenta.

Quiero rescatar un texto básico de Lutero que nos puede ayudar en la construcción de una propuesta educativa para la prevención en VIH y SIDA:

[...] no debes hacer de Cristo un Moisés, pensando que no hace otra cosa que impartir enseñanza y ejemplo, cosa que hacen los demás santos, como si el evangelio fuese código de doctrina y de leyes. [...] Debes llegar todavía mucho más lejos, si bien hasta ahora, durante mucho tiempo, ha sido la mejor forma, aunque poco común, de predicar. Lo principal y fundamental en el evangelio, antes de tomar a Cristo por dechado, es recibirlo, reconociéndolo como un don y obsequio que te ha sido dado por Dios y que te pertenece. [...] Mira, esto significa percibir debidamente el evangelio, a saber, la superabundante bondad de Dios, que ningún profeta, ningún apóstol, ningún ángel ha podido expresar cabalmente; y ningún corazón jamás ha sido capaz de admirarla y captarla suficientemente. Éste es el gran fuego del amor de Dios para con nosotros, por el cual el corazón y la conciencia llegan a tener alegría, firmeza y serenidad. Esto significa predicar la fe cristiana.¹

Al comprender la verdadera significación de la ley, la comunidad de fe tiene la posibilidad de abrirse a su propia conversión. Este entendimiento es el piso igualitario desde el cual se establecen relaciones humanas de solidaridad. También es importante distinguir entre el uso teológico de la ley (que pertenece al reino de Dios) y su uso civil (que gobierna al régimen secular). En el régimen secular se admiten cambios, así como una diversidad de opiniones y conductas. Muchos de los malos entendidos y los defectuosos mensajes de prevención de nuestras comunidades de fe han sido resultado de confundir ley y evangelio y confundir el reino de Dios con el reino secular.

En la teología luterana, el corazón de toda acción cristiana es el anuncio del Evangelio y vivir el Evangelio, lo cual consiste en abrirse a recibir el perdón de Dios y su reconciliación. Al ponernos bajo la mirada de Dios, la sola fe en Jesucristo nos hace justos y justas: una justificación que no se consigue a través de ningún acto de parte nuestra, sino aceptando un regalo incondicional que se nos ofrece, totalmente gratuito, a todas las personas.

Confundir la ley con el evangelio es despojar a la ley de su función 'acusadora' a fin de transformarla en una sistema moral que nada tiene que ver con la obra de Jesucristo. Es convertirla en una guía para pecadores que intentan (básicamente por sus propios esfuerzos) ajustarse a las demandas de la ley y, al hacerlo, recibir ayuda supletoria de Dios. De esta manera perdemos la centralidad de la promesa de salvación, como también de la justificación por el Dios que nos libera, exclusivamente en Jesucristo, de las

acusaciones de la ley. Se puede transformar la promesa radical y salvadora del Evangelio en una mera ayuda para suplir nuestras deficiencias e imaginar que somos capaces de agradar a Dios transitando por caminos ajenos a Jesucristo.

5. La teología de la Cruz en los documentos de las iglesias sobre el VIH

Es significativo que algunos de los primeros documentos de las iglesias redactados en respuesta a la epidemia del VIH ubicaron el tema firmemente en esta perspectiva de la teología de la Cruz. El primer documento publicado por el Consejo Mundial de Iglesias (CMI) en 1986, titulado *El SIDA y las iglesias como una comunidad de sanación*,² fue fundamental. Afirmó que si la Iglesia en verdad ha de ser un espacio sanador, entonces debe abrirse profundamente a los retos suscitados por la epidemia. Las posiciones apologéticas e integristas no pueden ayudar a la Iglesia a 'romper su propio corazón y arrepentirse de la inacción y del moralismo rígido'. La teología de la Cruz es la que paradójicamente reconoce que 'la propia comunidad de sanación necesita ser sanada por el perdón de Cristo'.

Siendo el pueblo de Dios que vive bajo la cruz de Cristo y quiere abrazar y apoyar a personas y grupos en situación de vulnerabilidad al VIH, lo debemos hacer 'sin barreras, exclusión, hostilidad ni rechazo' de ningún tipo. Como parte del proceso de nuestra propia sanación, es necesario que revisemos nuestra hermenéutica bíblica, nuestra identidad confesional y nuestras prácticas pastorales.

Solamente al adentrarnos en la realidad de una teología de la Cruz, y a consecuencia de ello encontrar a Dios en esta forma paradójica y oculta, podremos, según lo expresa este documento del CMI, confesar 'que las iglesias como instituciones hemos sido lentas en romper silencios y actuar [pero...] muchas personas cristianas hemos rápidamente condenado y emitido juicios'; o afirmar que debido a que Dios nos trata con amor y misericordia, también la comunidad cristiana debe hacerlo, así como desterrar



Siendo el pueblo de Dios que vive bajo la cruz de Cristo y quiere abrazar y apoyar a personas y grupos en situación de vulnerabilidad al VIH, lo debemos hacer 'sin barreras, exclusión, hostilidad ni rechazo' de ningún tipo. Como parte del proceso de nuestra propia sanación, es necesario que revisemos nuestra hermenéutica bíblica, nuestra identidad confesional y nuestras prácticas pastorales.

las moralizaciones simplistas respecto a las personas con VIH o SIDA.

De igual manera, en su documento de 1988 denominado *El trabajo pastoral con relación al sida*,² la Federación Luterana Mundial (FLM) asume una perspectiva desde la teología de la Cruz. En su publicación, la FLM declaró: 'La Iglesia debería abrir sus puertas a todas las personas, incondicionalmente ... sin tener en cuenta quiénes son o lo que hicieron. [...] Al excluir a alguien de esta fuente de vida, la Iglesia se hace culpable de la más grave forma de discriminación que existe'

Asimismo señaló: 'La Iglesia debería cuestionar seriamente su papel en el desarrollo que facilitó la difusión de la enfermedad y desafiar a sus propios miembros y a la sociedad a adoptar medidas que eliminen actitudes y acciones discriminatorias prevalentes en la sociedad'.³ Estas tareas, estos objetivos y este compromiso continúan pendientes aun 20 años después que tal documento fue adoptado por la FLM.

Debemos reconocer los cofactores que promueven la epidemia del VIH y ser una voz profética que los denuncia. Una de las funciones de las comunidades de fe es abogar por el desarrollo de políticas públicas, lo que nos lleva a entablar diálogo con los gobiernos. Por lo tanto, hemos participado en el seguimiento de las Sesiones Extraordinarias de la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre el VIH y el SIDA (UNGASS) en 2001 y 2006, como también en la supervisión permanente de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). Esto se debe a nuestro reconocimiento de que las estructuras socioeconómicas promueven la pobreza en ciertas comunidades y grupos, haciéndoles más vulnerables a la epidemia. En consecuencia, trabajar para erradicar el VIH y el SIDA es también cuestionar las estructuras que producen 'la pobreza, el analfabetismo, la prostitución, la drogadicción y todas las formas de desigualdad social'. Entre éstas debemos incluir las estructuras que producen y sostienen la desigualdad de género, uno de los principales factores que favorecen el crecimiento de la Epidemia. Ello significa que el empoderamiento de las mujeres debe ocupar un lugar central en toda

propuesta de prevención. Este compromiso político debería ser parte de nuestra teología de la Cruz y de todas las cruces que producen injusticias.

El documento de la FLM también asume que 'el Cuerpo de Cristo como una comunidad de reconciliación debe responder afirmativamente a las múltiples divisiones humanas'. El SIDA, asevera, 'nos desafía a liberarnos de la esclavitud del prejuicio y del egocentrismo' y, como Iglesia, 'llegar a ser una comunidad responsable y comprometida que libere a las personas y les conceda esperanza por medio de la fe'. Más recientemente, y en la misma perspectiva de la teología de la Cruz, líderes de la comunión luterana en África afirmaron lo siguiente:

Nos comprometemos a:

- romper el silencio;
- confesar y reconocer públicamente que nosotros, más de una vez, hemos contribuido al estigma y la discriminación;
- hablar abierta y sinceramente de la sexualidad humana y el VIH/SIDA;
- que nuestras iglesias sean comunidades sanadoras mediante la oración y la acción. El silencio de quienes viven con el VIH/SIDA y sus familias sólo se puede romper cuando saben que no se les juzgará ni se les excluirá o discriminará;
- suprimir todas las formas de condena y rechazo;
- convertir el estigma y la discriminación en asistencia y acompañamiento pastoral;
- no oponernos al uso de ningún método eficaz de prevención.⁴

En conclusión, distinguir entre ley y evangelio apoya el uso de la teología de la Cruz como una llave hermenéutica que nos posibilita construir una voz alternativa en el diálogo sobre el VIH y el SIDA, junto a las personas con VIH y SIDA. Es así como la epidemia se ha transformado en nuestro espacio para hacer teología, con el mandato de anunciar una promesa de inclusión a personas y grupos en situación de vulnerabilidad al VIH y al SIDA. Hacer teología ya no es una tarea aséptica. Confesamos un Dios que no está más allá de la epidemia, como tampoco de las personas con VIH ni de todas las demás a quienes se estigmatiza y excluye. Confesamos un Dios que – paradójicamente– está ahí mismo, en medio de ellas.

Notas

- 2 Consejo Mundial de Iglesias (CMI), *AIDS and the Churches as a Healing Community [El sida y las iglesias como una comunidad de sanación]*, declaración del Comité Ejecutivo del CMI, Ginebra: CMI, septiembre de 1986; Federación Luterana Mundial (FLM), *El trabajo pastoral con relación al SIDA*, informe de la consulta internacional realizada en Kaisersweth (República Federal Alemana), del 21 al 25 de marzo de 1988, Ginebra: Departamento de Comunicación de la FLM, No. 25, septiembre de 1988 (disponible en http://www.pastoralsida.com.ar/documentos/trabajo_pastoral.htm).
- 3 Obras de Martín Lutero, Volumen 6, "Lo que se debe buscar en los evangelios (1521)", Buenos Aires: Editorial La Aurora, 1979. Nota de la traductora: Las obras del autor de los años 1521 a 1525 pueden descargarse en http://www.escriturayverdad.cimartin_lutero.html. La versión en inglés del párrafo citado se encuentra en <http://www.modernreformation.org/default.php?page=articledisplay&var1=ArtRead&var2=553&var3=main#top1>.
- 4 Consejo Mundial de Iglesias (CMI), *AIDS and the Churches as a Healing Community [El sida y las iglesias como una comunidad de sanación]*, declaración del Comité Ejecutivo del CMI, Ginebra: CMI, septiembre de 1986. Nota de la traductora: Ver también del CMI: "AIDS: a challenge for Christians and theological education" [Sida: Un reto para la educación cristiana y teológica], en Ministerial Formation [Formación Ministerial], No. 102, enero de 2004, p. 35, en http://www.oikoumene.org/fileadmin/files/wcc-main/documents/p5/Ministerial_formation/mf102.pdf; *The Impact of HIV/AIDS and the Churches' Response [El impacto del VIH/sida y la respuesta de las iglesias]*, declaración adoptada por el Comité Central del CMI en septiembre de 1996, en <http://www.oikoumene.org/en/resources/documents/centralcommittee/geneva-1996/09-1996-the-impact-of-hivaids-and-the-churches-response.html>; y *La misión de sanación de la iglesia*, en <http://www.oikoumene.org/es/documentacion/documents/other-meetings/mission-and-vangelism/athenas-2005-documentos/documento-preparatorio-no-11-la-mision-de-sanacion-de-la-iglesia.html>.
- 5 Federación Luterana Mundial, *El trabajo pastoral con relación al SIDA*, Informe de la consulta internacional realizada en Kaisersweth (República Federal Alemana), del 21 al 25 de marzo de 1988, Ginebra: Departamento de Comunicación de la FLM, No. 25, septiembre de 1988; http://www.pastoralsida.com.ar/documentos/trabajo_pastoral.htm.
- 6 *Ibid.*
- 7 *Ibid.*



¡Que comience la fiesta!

Una relectura de Lucas 15, 11-32, en la perspectiva de las teorías de género y de sexualidad

André Musskopf¹

Para Marcos con amor²

Biblia, categorías de género y masculinidades

La introducción a este volumen ya trae una reflexión sustancial sobre la comprensión del tema de las masculinidades, la utilización de las categorías de género y el curso seguido por la teología bíblica feminista, de las cual somos deudores. En este sentido, considerando necesario hacer algunas consideraciones que serán importantes para acompañar el camino que propongo para la interpretación de Lucas 15, 11-32, así como para poseer algunas cuestiones metodológicas importantes para este ejercicio.

Algunos presupuestos de esta lectura, están dados por la metodología de la lectura popular de la Biblia y su búsqueda por la relación entre la vida (experiencia) y el texto bíblico dentro de una perspectiva hermenéutica que huye de la búsqueda de verdad del texto en sí, para indagar por su verdad con relación a quien lo interpreta; y las categorías de género que, especifican esta experiencia, buscan no tanto las formas, cuanto las relaciones de género que ocurren en el texto; más que las formas, ellas se relacionan con aquello que comprendemos como relaciones de género liberadoras en nuestro contexto. En este sentido, el texto no es un fin en sí, sino un

elemento dialógico-relacional en el proceso de concientización y transformación de la realidad.¹

La utilización de las categorías de género, en el estudio de las masculinidades, tiene aspectos innovadores pero, al mismo tiempo, limitados. Por un lado, los hombres que se han apropiado de este referencial, están haciendo análisis diferenciados de los procesos de construcción de la identidad masculina, cuestionando aquellos aspectos de estos procesos que los deshumanizan, y ensayando nuevas posibilidades de ser hombre. Por otro lado, las teorías de género se han mostrado, muchas veces, limitadas cuando no se articulan con los estudios en el área de la sexualidad. Como afirma en otro lugar:

"Las reflexiones sobre género, desvinculadas de las reflexiones sobre la sexualidad, desarrolladas en el ámbito de los Estudios Gays y Lesbianos y de Teoría Queer, corren el riesgo de crear otras identidades estáticas, pretendidamente liberales, cuando, en el fondo, excluyen una multiplicidad de posibilidades, tanto en relación al propio papel social desempeñado por los hombres y las mujeres, cuanto por la vivencia de su deseo expreso, a través de la sexualidad".⁴

Para hacer este ejercicio, es importante no perder de vista lo que varias biblistas feministas ya aportaron:

¹ El Dr. André Musskopf pertenece a la Iglesia Evangélica de Confesión Luterana del Brasil, y es un investigador en las áreas de estudios de la mujer, las teorías de género, teoría queer, masculinidad, homosexualidad y diversidad sexual, en su relación con la religión y la teología.

La utilización de las categorías de género, en el estudio de las masculinidades, tiene aspectos innovadores pero, al mismo tiempo, limitados. Por un lado, los hombres que se han apropiado de este referencial, están haciendo análisis diferenciados de los procesos de construcción de la identidad masculina, cuestionando aquellos aspectos de estos procesos que los deshumanizan, y ensayando nuevas posibilidades de ser hombre.

los textos bíblicos fueron concebidos, seleccionados, canonizados e interpretados dentro de un contexto, y a partir de una ideología patriarcal, o sea desde la perspectiva de la experiencia de hombres que representan aquello que viene siendo llamado "masculinidad hegemónica".⁵ Además de ello, se puede decir que este contexto también es heterocéntrico, a pesar de las dificultades para aplicar los conceptos contemporáneos al mundo bíblico.⁶ De cualquier forma, el sexismo y la misoginia, característicos del patriarcado, están íntimamente relacionados con la homofobia y el heterosexismo, con importantes consecuencias para la lectura e interpretación de los textos bíblicos, desde las categorías de género y sexualidad.⁷

Abordar la Biblia y las masculinidades, utilizando la metodología de la lectura popular y las claves hermenéuticas de las teorías de género y de la Teoría Queer, significa demostrar y criticar la estructura patriarcal, en cuanto hombres con una experiencia diferenciada. Significa leer el texto a partir de nuestra experiencia, en cuanto hombres que buscan claves liberadoras para aquellos aspectos de la construcción social y sexual de la masculinidad que han marcado nuestros cuerpos y que nos deshumanizan y deshumanizan nuestras relaciones. Es necesario hacer una lectura sin apología, sin disculpar los textos y las relaciones opresivas que se dan en su contexto, sino buscando en ellos, formas de resistencia a este sistema opresor. El punto de partida asumido en este artículo es el de la experiencia de hombres gays. En este sentido, no busca validación para la homosexualidad a través de las estrategias hermenéuticas adoptadas por muchos teólogos gays, sino que, como afirma R. Goss, "es el horizonte o lugar social de donde yo entro en el texto, el tono queer y el sorbo para entrar en mi propio mundo queer, de significados y prácticas cristianas empoderadas".⁸ O como afirma G. D. Comstock:

"Las historias bíblicas, en su mayoría, giran en torno a las preocupaciones y el control de los hombres poderosos y de aquellas personas que los sirven; y yo estoy convencido ahora, que leerlos apologeticamente, sin crítica o protesta, significa permitir que ellos me disminuyan, significa que me acomode a ellos. Queriendo o necesitando aprobación, comprensión, un lugar, una conexión dentro de este denso documento o dentro de mi familia ampliada, frecuentemente oscureció el impacto de ser excluido de ellos. Por eso, tengo que encarar el hecho de que si encuentro algún enlace, alguna conexión con ellos, este debe ser encontrado en el hecho de reconocer y darme cuenta de esta exclusión".⁹

Historia de la interpretación

El texto sobre el cual queremos detenemos en este artículo (Lucas 15,11-32), seguramente es uno de los

más conocidos en la Biblia. Usado en la catequesis de los niños y en las predicaciones en los púlpitos de las iglesias, lo hace un texto muy conocido en su contenido y en la simbología que usa. No hay grandes dudas sobre el mensaje transmitido por esta parábola, es la historia de un padre y la de sus dos hijos; el más joven, visto como un rebelde, ingenuamente pide la parte de la herencia que le corresponde, sale de la casa del padre y se va a descubrir que la vida fuera de la casa es cruel; el se comporta irresponsablemente, llegando a la ruina y pasa por innumerables humillaciones que lo hacen tomar la decisión de retornar a la casa de su padre; el padre, en lugar de imponer su autoridad y poder, recibe al hijo con los brazos abiertos, sin resentimientos y organiza una fiesta para conmemorarlo; el hijo mayor, al saber lo que ha pasado, se rebela contra la benevolencia del padre, pues no se siente reconocido.¹⁰

De hecho, el mensaje transmitido parece muy claro: el hijo joven pasa por un proceso de aprendizaje que lo llevará a la conversión, haciéndolo retornar a la casa del padre; el hijo mayor también necesita pasar por un proceso de conversión, aunque esto signifique liberarse de la rigidez del sistema al cual está sirviendo. Los hijos, cada uno a su modo, representan posturas que necesitan ser corregidas, el uno por despreciar la casa del padre y abandonarla y el otro por su falta de compasión y flexibilidad. El padre es el gran héroe de la trama... el modelo de quien da libertad a sus hijos y que los acoge cuando las cosas salen erradas. Su postura está asociada a la imagen de un Dios compasivo.¹¹

En su carácter parabólico, remitiendo a una verdad que está más allá de la historia que narra¹², los comentaristas han apuntado a una novedad que el texto sugiere: dentro de la estructura patriarcal, donde el padre detenta el poder sobre todo y todas las personas, este padre rompe con los lazos patriarcales y, en compasión, recibe al hijo que lo renegó. Pero ¿será que de hecho hay una subversión del modelo de familia patriarcal en este texto? ¿Quién es el que rompe con esta estructura? El objetivo de este artículo es mirar el texto a partir de las relaciones que se dan en él, dentro del contexto de estudio de las masculinidades, y apuntar las posibilidades de resistencia al sistema patriarcal/heterocéntrico.¹³

Algunas introducciones (exegéticas)

Como afirmamos antes, no hay grandes disputas sobre el significado del texto en estudio. Los comentaristas concuerdan que el tema central es la necesidad de arrepentimiento y conversión para el ejercicio del discipulado y la abundancia del amor gracioso y misericordioso de Dios. En general se

ubica el texto dentro del bloque que va de Lc. 9,51 - 19,28 y se afirma que este bloque trata sobre las características del seguimiento de Jesús, dichas durante el trayecto a Jerusalén.¹⁴ Específicamente en el capítulo 15, con su "tríptico parabólico", habla a las "grandes multitudes que lo seguían" (14,25), a los "publicanos y pecadores que se aproximaban para oírlo" (15,1). Y "a los fariseos y escribas que murmuraban" (15,2), predicando el papel de cada uno de esos grupos en su relación con Dios. Su foco es aquello que está "perdido", y la importancia que tiene para Dios.

Los dos primeros relatos (o parábolas) preparan el terreno para la parábola del hijo perdido. La primera (v. 3-7) trae un ejemplo del mundo del campesino pastor de ovejas, y la segunda (v. 8-10) del mundo doméstico de las mujeres. Su función es mostrar a los escribas y fariseos la importancia de los/las "perdidos/as" para el Reino de Dios, contradiciendo la acusación que estos han hecho a Jesús: de que come con pecadores y publicanos (15,2b). Según los comentaristas, estas dos primeras parábolas, que tratan de "objetos perdidos", son llevadas a su cúspide en la parábola del Hijo Pródigo, por su carácter humano y por contrastar la experiencia de los dos hijos con la misericordia del padre, aquí identificado con Dios, y la felicidad delante del arrepentimiento y retorno.¹⁵

El tema central del capítulo 15, entonces, está en el arrepentimiento y en la conversión de aquellos/as que están "perdidos". Eso se hace más fuerte en el final de las dos primeras parábolas: "Les digo a ustedes que habrá mayor júbilo en el cielo por un pecador que se arrepiente que por noventa y nueve justos que no necesitan de arrepentimiento" (15,7); "A ustedes les afirmo que, de igual modo, hay júbilo delante de los ángeles de Dios, por un pecador que se arrepiente" (15,10). Pero, la parábola del Hijo Pródigo amplía esta necesidad de arrepentimiento para aquellos/as que se sienten justos/as y cumplidores/as de la ley, representando la intransigencia y el moralismo del hijo mayor, que ejemplifica la postura de los escribas y fariseos. Ambos/as necesitan arrepentirse y convertirse, cambiar de camino.

Frente a esto, nos preguntamos cuál es la novedad de analizar este tema desde las categorías de género y sexualidad, como propusimos antes. Haremos el ejercicio y lo evaluaremos al final.

leyendo desde la experiencia - La salida

Henrique creció con el sentimiento de que había algo erróneo en él. Bromas en la escuela, reclamos del padre que quería que él se interesase por cosas más masculinas, eran algunas de las cosas que lo

incomodaban. En la adolescencia la situación empeoró. No se interesaba por muchas cosas que sus amigos hacían, y se sentía presionado a participar de ellas para no ser excluido del grupo y no ser ridiculizado. Estudiaba mucho, soñaba en crecer y conquistar el afecto y el respeto de las personas, siendo alguien de éxito. En la pequeña ciudad en la que vivía, eso significaba tener un buen empleo, casarse y tener hijos. Como le gustaba estudiar concluyó que para ello debería ir a la universidad y prepararse bien. A los 18 años tenía un buen empleo y la promesa de un ascenso profesional, pero decidió dejarlo todo e irse a la capital a estudiar. No tenía grandes conflictos con su familia y tenía el respeto de la comunidad. Muchas personas opinaban que debía seguir en su empleo, ya que tenía oportunidad de crecer. Pero la salida del ambiente familiar y conocido le descubría un mundo de posibilidades para él.

La parábola del hijo pródigo comienza sin dar muchas explicaciones. El hijo más joven pide su parte de la herencia y parte a una tierra distante. No sabemos nada de familiares, y apenas más tarde el texto hablará de la compasión del padre y de la envidia del hermano mayor y de su presteza en seguir la estructura familiar tal como era concebida entonces. El hijo mayor trabajaba como siervo de su padre, cuidando lo que en gran parte sería suyo, cuando su padre muera, dado su derecho de primogenitura.

El texto no tiene interés en dar informaciones sobre las relaciones de esta familia. En este sentido, deja abierta la posibilidad de imaginar, un ejercicio tan importante para las teólogas feministas y los teólogos gays/ queer.¹⁶ En verdad, las lagunas de información sobre varios aspectos de las relaciones familiares, son siempre llenadas por los ejercicios de imaginación, más aún cuando comentaristas no lo explican. Wenzel, por ejemplo, afirma que "la alegría que [el hijo más joven] experimenta en la casa del padre, en nada se compara con el vacío dejado por la experiencia de sentirse extranjero"¹⁷. B. J. Essex afirma que "este jovencito estuvo fuera por todo ese tiempo (no sabemos por cuánto tiempo) y haciendo solo Dios sabe qué (nosotros tenemos nuestras sospechas)"¹⁸. D. L. Tiede afirma que "el hijo más joven camina en dirección a los problemas, y todo el mundo lo sabe"¹⁹. A. Stóg afirma que "la vida en la casa del padre, con sus órdenes e instrucciones, se volvió pesada, que buscaba su autonomía y que deseaba vivir a su libre arbitrio"²⁰. Todas estas suposiciones son fruto de la imaginación de los/as comentaristas, ya que estas informaciones no vienen dadas en el texto. La diferencia es el punto de partida que se asume para hacer la lectura y cómo se usan las informaciones que se dan.

La parábola del hijo pródigo comienza sin dar muchas explicaciones. El pide su parte de la herencia y parte a una tierra distante. No sabemos nada de familiares, y apenas más tarde el texto hablará de la compasión del padre y de hermano mayor y de su presteza en seguir la estructura familiar tal como era entonces.

De cualquier forma, no sabemos cuales son los motivos que llevan al hijo menor a pedir su parte de la herencia y salir a una tierra distante. La historia de la interpretación nos lleva a cuestionar su carácter, ya que la conclusión del texto lo presenta como alguien irresponsable. Apenas conocemos que la estructura familiar, en la cual estaba envuelto, seguía los patrones patriarcales tradicionales. Por ser el más joven, su parte de la herencia es menor con relación a la de su hermano y el padre abre su mano para darle más, sin necesidad. Al recibir su parte de la herencia, según el patrón social, es como si el hijo muriese, por eso es que al volver a la casa del padre, éste afirma: "este hermano tuyo estaba muerto y ha vuelto a la vida" (15,32b).²¹

A partir de ello, podemos definir algunos de los aspectos de la estructura del mundo greco-romano, el *oikos* es la estructura familiar donde el *pater familias* tiene autoridad y poder sobre todos los otros miembros de la familia. Es una estructura jerárquica que no presupone el diálogo, sino la obediencia de los diferentes grados de la estructura familiar.²² Por más que apuntemos a la benevolencia y apertura del padre, que reparte sus bienes y los pone a disposición del hijo, en primer lugar es el hijo quien rompe con la familia. Él decide recorrer sus propios caminos, lejos de la vigilancia y el poder del padre, del *pater familias*. Tal vez fuera él irresponsable o quisiera vivir otra experiencia; se sentía inquieto, preso en el contexto familiar. Lo cierto es que la parábola no presenta ninguna resistencia de parte del padre a ningún intento de persuadirlo, ningún diálogo sobre su decisión, aparentemente inesperada.²³

Henrique no vive en una estructura familiar greco-romana, sin embargo su familia no estaba exenta de preconceptos y división jerárquica de poderes. Por ello se siente enclaustrado en su familia y en su comunidad. Quiere ir a tierras distantes, a buscar algo que no sabe bien que es. Quiere conocer las posibilidades, quiere descubrirse, tener la libertad de conocerse a sí mismo y crecer como persona.

Henrique consiguió un empleo en la capital y luego hizo amigos en la universidad. Comenzó a salir y conocer la vida de una gran ciudad. Terminó acercándose a Antonio y se hicieron grandes amigos. En una de sus conversaciones sobre la universidad y la vida en la ciudad, Antonio le contó a Henrique que era gay. Henrique se asustó, pues no sabía mucho lo que eso significaba, pero le gustaba mucho Antonio; y, al poco tiempo, fue entendiendo que eso no hacía mucha diferencia. Más aún, comenzó a salir con Antonio a recorrer ambientes gays y empezó a descubrirse a sí mismo. El sentimiento de que él era diferente, de que no se adaptaba, tan fuerte durante la niñez y adolescencia, comenzaba a tener sentido. Él también era gay y estar lejos de su familia, en el anonimato de una gran ciudad, le permitía asumirse como homosexual, no sin que eso signifique conflictos.

En su libro, *A mobilidade da senzala feminina*, Ivone Gebara presenta y analiza la problemática de



las mujeres pobres del noreste brasileño y su vocación para el éxodo, para el movimiento. Ella describe el contexto patriarcal y opresivo en el cual estas mujeres viven y del cual huyen, emigrando a otros lugares. Con todos los aspectos específicos que esta movilidad supone, Gebara nos ayuda a pensar más allá de los motivos puramente económicos que hacen que las mujeres se trasladen de un lugar a otro, buscando "una vida mejor". Ella nos habla del carácter de género y sexual de esta migración de mujeres que quieren romper, consciente o inconscientemente, con el sistema opresivo patriarcal.²⁴

Al analizar la comunidad gay en Brasil, Richard Parker pone su desarrollo dentro del contexto económico, político y cultural más amplio de las migraciones ocurridas en Brasil en siglos XIX y XX. El rápido crecimiento poblacional a finales del siglo XIX y la acelerada urbanización e industrialización en el siglo XX, transformarán las estructuras de la sociedad brasileña. Por eso, "en la mayor parte de los últimos cincuenta años (...), la principal fuente de crecimiento de la fuerza de trabajo industrial era la migración interna"²⁵. Pero, así como Gebara, el interés de Parker es incrementar un elemento que pasa desapercibido en las investigaciones sobre la migración en Brasil: el tema sexual. Como Parker muy bien lo acentúa, las motivaciones para estas migraciones no son singulares, sino complejas. Así mismo, es importante no perder de vista la cuestión sexual en la decisión de las personas de mudarse de un lugar a otro. Pues, según él, "para muchos hombres gays o bisexuales, cuestiones ligadas a la sexualidad, hacen parte de la decisión de mudarse y de las experiencias que viven después de realizarse dichas migraciones"²⁶.

En el contexto de estas motivaciones está, como en la historia de Henrique, el sentimiento de inadecuación, la dificultad de la familia para lidiar con las diferencias en su cultura patriarcal, la búsqueda de una mejor vida, más libre, pues:

"En la medida en que la vida urbana se construye dentro del imaginario social, como un lugar de relativa libertad y oportunidad, como una alternativa a la característica opresora de la vida en el interior o en las pequeñas ciudades, tal vez se deba esperar que estas imágenes se traduzcan en libertad"²⁷.

Como una afirmación complementaria, no sabemos cuáles son los motivos que Llevan al hijo menor a salir de su casa; estamos conscientes que lidiamos con una parábola, objetivo pedagógico, por lo que no buscamos descubrir lo que de hecho pudo ocurrir, no se trata del relato de un hecho concreto. Estamos usando la imaginación, a partir de la experiencia de hombres gays, para intentar encontrar un mensaje que tenga sentido en el texto de esta experiencia. Por eso, ¡prosigamos!

La vida fuera de casa

Henrique entró de cabeza en el mundo gay de la capital. Salía casi todas las noches y volvía por la mañana. Fue a saunas, bares, clubes nocturnos. Conoció muchas personas y tuvo muchos encuentros sexuales. Algunos con hombres a los que nunca más vio, otros fueron enamoramientos fugaces. Fue asaltado varias veces, andando por calles oscuras, en medio de la noche, incluso por un hombre que conoció en un club nocturno y que lo llevó a su apartamento. Una noche fue abordado por la policía y agredido verbalmente, ante la sospecha de que era gay. Gastaba todo su dinero en ropa que estaba a la moda, en bebidas y eventualmente en drogas que usaba con sus amigos. Faltó al trabajo algunas veces; cuando no llegaba atrasado, cumplía sus tareas a medias lo que terminó resultando en un despido. Su rendimiento académico cayó drásticamente, y en algunas materias reprobó por exceso de faltas. El nuevo mundo, lleno de seducciones, que estaba conociendo, y la inexperiencia e ingenuidad de Henrique lo llevaron a situaciones peligrosas y muchas veces deshumanizantes. El dinero que su padre mandaba, a duras penas alcanzaba para pagar la universidad y el alquiler.

El texto de Lucas 15 no nos revela explícitamente lo que ocurrió con el hijo menor, después de que salió de la casa de su padre. Apenas nos dice que "despilfarró todos los bienes viviendo de manera desenfadada" (v. 13b). Su situación se vio agravada por la situación económica del país, que pasó por "una gran hambre", haciéndolo pasar necesidades, hasta terminar cuidando cerdos, al punto que "deseaba comerse los algarrobos que comían los cerdos; pero nadie le daba nada" (v. 16). De acuerdo a D. L. Tiede:

"Cómo **despilfarró** el dinero no nos queda claro, aunque el hermano mayor diga que lo gastó con prostitutas (v. 30). Cuando la RSV dice que **vivió disolutamente**, está traduciendo un término que es un tanto vago y que se traduce por "viviendo en forma no saludable" (del griego *asotos*) Ciertamente esto no es bueno. El se jugó toda su herencia. Pero no es tan siniestro como el hermano mayor y muchos/as interpretes imaginan"²⁹.

Hay una tentativa del mismo texto y, aún más fuerte, en la historia de la interpretación de culpar al hijo menor por su desgracia. Su propio hermano mayor hace una suposición de cómo su hermano vivió su sexualidad, para así sustentar su indignación y establecer la culpa. La única acusación que presenta el texto radica en el hecho de que ha despreciado el dinero con prostitutas (*pornon elten*)³⁰. En ningún momento el texto se pregunta por los motivos que



llevaron al hijo a salir de la casa del padre, y más aún que lo llevaran a involucrarse en situaciones que lo iban a perjudicar, hasta hacerlo vivir una vida "no saludable".

Hombres gays, como Henrique, conocen bien de estas acusaciones. En el cuaderno "Iglesia y homosexualismo", Arzemiro Hoffmann presenta algunos casos de personas [ministros que fueron acusadas (o encontradas) en prácticas homosexuales". Veamos los casos:

Caso I. Un ministro fue encontrado mientras intentaba seducir a menores de edad (pedofilia). (...)

Caso II. Un ministro fue encontrado con un compañero, en su propio apartamento, en cierta ocasión que su esposa estaba de viaje (...)

Caso III. A un ministro nunca se le encontró en ningún tipo de relación, aunque sus actitudes causaban un ambiente de sospecha en la comunidad. Debido a su personalidad complicada, prepotente y exhibicionista, nunca permaneció mucho tiempo en una misma parroquia.

Caso IV. Un ministro, con actitudes altamente sospechosas, trata de relacionarse con los más pequeños en el grupo de jóvenes, exponiendo a las pequeñas al ridículo. Usó su estatus ministerial para abrir créditos, pero fue mal pagador.³⁰

Relacionada a sus interpretaciones de textos específicos, el análisis de estos casos lleva al autor a concluir que "queda evidenciado que la Iglesia no debe recomendar la ordenación... de personas homosexuales practicantes, al ministerio eclesiástico"³¹. Sería impresionante sino fuese tan común y popular este tipo de comprensión moralista y reduccionista de la experiencia de hombres gays. Quien tiene el mínimo conocimiento e interés por comprender los procesos de descubrimiento, aceptación y construcción de la identidad gay, necesita preguntarse por los motivos que llevan a esos hombres a actuar de determinada manera. No cabe aquí dar una explicación de este proceso, ya que hay una basta literatura que reflexiona este tema. Basta afirmar que las vulnerabilidades, a las cuales

muchos de estos hombres están expuestos, están intrínsecamente ligadas al sistema heterocéntrico que estructura las sociedades occidentales. El miedo al prejuicio de la discriminación y de la violencia, la falta de modelos positivos, la invisibilización del mundo gay, circunscrito a ghettos, locales y espacios marginales en la sociedad, son algunos de los factores que generan dichas vulnerabilidades³².

Los juicios apresurados y pre-conceptuales sobre la experiencia de los hombres como Henrique, relacionando todas las situaciones adversas en que acaban envueltos, consecuencia lógica de su forma de vivir la sexualidad, pueden muy bien ser identificados con la culpabilidad del hijo menor del texto de Lucas. La lectura hecha desde la experiencia de hombres gays quiere saber cuáles son los motivos por los cuales él decidió salir de la casa y cómo acaba envuelto en un modo de vida no saludable. Usar la imaginación y la experiencia gay para hacer esta lectura, puede llevarnos a una identificación entre los gays y el hijo pródigo.



El retorno

La vida de Henrique se volvió un verdadero infierno. Todo lo que había imaginado conquistar al salir a la capital se había ido agua abajo. Estaba desempleado, le iba mal en los estudios y sentía que el hecho de ser homosexual estaba ligado con su desgracia. Oró a Dios pidiendo que lo librara de esta condición, para que le ayude a reconstruir su vida, a casarse, a tener hijos, a conseguir un buen empleo, a ser respetado, tal como siempre había imaginado. Cuando más intentaba huir de su homosexualidad, sentía que el deseo por los hombres era parte de sí mismo. Enamoraba chicas, se sentía un farsante porque las engañaba intentando mentirse a sí mismo. Su situación económica iba de mal en peor. No conseguía empleo y se vio sin dinero, ni para comer. Hacía tiempo que había salido de su ciudad y nunca más volvería. Su nueva vida en la capital parecía incompatible con la vida en la casa de su padre y con la vida de su ciudad de origen. Pensó en volver a la casa de su padre, donde no pasaría necesidad, pero no sabía cómo lidiaría con su homosexualidad. Tal vez la única salida volver y esconderle a su familia su realidad, pero eso significaría abdicar a su sexualidad o vivir una doble vida, de mentiras.

Las dificultades enfrentadas por el hijo menor de Lucas 15, en consecuencia con la forma como conduce su vida lejos de la casa del padre, hacen que él se arrepienta de su iniciativa y se niegue a sí mismo. Él se siente perdido, frustrado y sin ninguna posibilidad que sea el retorno. Imagina que a su vuelta, el padre reaccionará dentro del sistema patriarcal. Por eso su objetivo es respetar el sistema, y antes de ser negado por el padre, él se niega a sí mismo como hijo: "Padre, pequé contra el cielo y delante de ti, ya no soy digno de ser llamado tu hijo, trátame como uno de tus trabajadores" (v. 18b-19).

La opción de volver a la casa del padre es impensable para muchos hombres gays. Frente al miedo al rechazo y la relativa libertad y tranquilidad que experimentan lejos de la familia este retorno se vuelve impracticable. En la experiencia de Henrique, y de otros hombres gays, sin embargo, esta parece ser la única salida. Frente a la situación que vive, la opción más viable parece ser volver "al closet", negarse a sí mismo y vivir una heterosexualidad ficticia, que impediría la confrontación con la familia y una posible expulsión. Para muchos es difícil imaginar una apertura de parte de la familia, especialmente del padre, aquel que, por lo general expresa el modelo de masculinidad, que se traiciona cuando se asume la homosexualidad.

El hijo menor de Lucas 15, al salir de la casa del padre en busca de su identidad acabó negando y perdiendo aquello que fundamentaba su identidad hasta entonces. Él perdió su estatus de hijo y se volvió en un extranjero; más aún, al tener que trabajar cuidando cerdos, negó también los preceptos de su religión³³. Para M. Armange, "caer en sí" representa la auto-perdición del hijo. Es necesario perdonarse a sí mismo, para estar preparado para recibir el perdón del padre. Según este autor, "el joven percibe el error que había cometido al abandonar a su familia, aquella que tenía toda la abundancia para ofrecerle"³⁴. Perdón, arrepentimiento y conversión caminan juntos. En la experiencia de los hombres gays y en los discursos de la mayoría de las iglesias eso significa negar su sexualidad y, en última instancia, su identidad.

No hay nada en el texto que permita concluir que el hijo menor deseaba volver a casa por algún motivo que vaya más allá de la necesidad de satisfacer sus necesidades básicas.

El joven reflexiona: "¿cuántos trabajadores de mi padre tienen pan en abundancia y yo aquí muriéndome de hambre!" (v.17) lo que es perfectamente justificable. Las relaciones y las estructuras familiares no son, en ningún momento, calificadas como afirmativas ni como opresoras. Para los hombres gays, la opción entre una vida marginal y una posible/probable necesidad de adecuación a un modelo patriarcal, definidor de los papeles masculinos, los pone en una encrucijada.

Henrique, por fin, decidió volver a la casa del padre. Para su sorpresa, éste lo recibió con los brazos abiertos. No hizo ningún tipo de pregunta. Se sintió

En este contexto, esencialmente patriarcal/masculino, nos encontramos con la decisión de uno de ellos de romper con este sistema. Este rompimiento no es tratado con importancia por los otros hombres, pero es el motor central de toda la trama. Es el retorno y la forma como es recibido por el padre, lo que rompe la estructura patriarcal, causando la rebelión del hermano mayor.

inmensamente feliz con el regreso del hijo después de tanto tiempo, e invitó a toda la vecindad a una fiesta con buena comida. Su hermano Claudio, cuando supo de la fiesta, no le agradó mucho la idea. Siempre había creído que Henrique era medio irresponsable, por eso no había aprobado la idea de que su hermano fuera a la capital a estudiar, dejándolo solo a él para ayudar al padre. Además, el dinero que el padre enviaba cada mes para pagar la universidad y el alquiler en la capital había hecho falta en el presupuesto de la familia, haciendo que Claudio tuviera que posponer su sueño de comprarse una moto. Claudio confrontó todo esto con su padre, y se negó a aparecerse por la fiesta.

No sólo el hijo menor sorprende con la actitud del padre en la parábola del hijo pródigo. El hijo mayor llega a confrontar al padre y a acusarlo de ser injusto con él. Esta también puede ser la experiencia de la mayoría de los hombres gays que revelan su identidad sexual a miembros de su familia. Ostracismo, negación, silencio y hasta violencia, suelen ser muy comunes. Romper con el sistema heterocéntrico implica una reconstrucción de la estructura familiar y comunitaria, que parece estar más allá de las posibilidades de la mayoría de las familias.

De hecho, la postura del padre, recibiendo al hijo de vuelta en su casa, tiene un potencial subversivo de la estructura familiar patriarcal. Él da la libertad para que el hijo vaya a experimentar el mundo -aunque parece callarse a la hora de dar recomendaciones y ayudar al hijo a vivir esta experiencia positivamente. Él también lo recibe de vuelta sin restricciones cuando el hijo ve que sus intentos se han frustrado³⁵. Él parece que cuestiona, o por lo menos flexibiliza, la estructura familiar patriarcal frente a la actitud del hijo mayor, cuya rebeldía justifica por el deseo de mantener y reforzar esta estructura. Según B. J. Essex "el hijo mayor de esta parábola nos representa a todos/as, que nos sentimos sustituidos por la acogida de aquellos/as que nosotros creemos rechazados por Dios"³⁶. Desde el punto de vista de las relaciones, esto significa cuestionar los patrones patriarcales y heterocéntricos, basados/as en acogida de Dios.

El texto termina sin resolver la cuestión. No

sabemos lo que el hijo mayor hizo después de confrontar al padre y de no participar en la fiesta; no sabemos cómo siguió la relación del hijo menor con su padre y su hermano, de qué forma las relaciones siguieron siendo construidas y reconstruidas. Esta apertura del texto es para la respuesta y la experiencia de quien lo lee, lo que permite imaginar y construir nuevas relaciones en nuestras vidas.

¡Qué comience la fiesta! - La posibilidad de nuevas relaciones

El objetivo de este artículo no es hacer una reconstrucción histórica de Lucas 15,11-32 para presentar evidencias de la homosexualidad del hijo pródigo. Su objetivo es hacer una relectura de este texto a partir de las relaciones que se dan en el texto, en términos de género y sexualidad. En este sentido, su primera afirmación, con base a las informaciones que el propio texto presenta, es que la estructura familiar que se presenta es esencialmente patriarcal. Tanto así, que todos los personajes son hombres, aquellos que de hecho importan en el contexto familiar, y la trama se desarrolla alrededor del tema de los derechos (la herencia) que estos hombres tienen dentro de dicha estructura. En el mundo patriarcal de las masculinidades hegemónicas, los hombres detentan el poder y son ellos los que de hecho importan.

En este contexto, esencialmente patriarcal/masculino, nos encontramos con la decisión de uno de ellos de romper con este sistema. Este rompimiento no es tratado con importancia por los otros hombres, pero es el motor central de toda la trama. Es el retorno y la forma como es recibido por el padre, lo que rompe la estructura patriarcal, causando la rebelión del hermano mayor. La forma como su vida fuera de casa/de la familia se presenta, pero principalmente se interpreta por los/as comentaristas, es la consecuencia lógica de la traición a esta estructura. Sus opciones equivocadas generan consecuencias desastrosas y su única salida es el regreso a la "seguridad" de la estructura familiar.



Gran parte de los/as comentaristas sugieren que la forma como este hijo desatinado es recibido por el padre presupone un cambio en la forma como esta estructura es comprendida. Rompiendo con la jerarquía, el padre acepta y acoge al hijo, en amor. Esta, sin duda es una interpretación válida e importante, y también parece estar de acuerdo con la de Lucas, con relación a la estructura familiar (Véase Lc. 8,19-21).

Los hombres gays, por lo general, son vistos como traidores de la masculinidad hegemónica. Por la forma como construyen su identidad y por el potencial en la creación de nuevas relaciones que esta construcción engendra, son excluidos del universo patriarcal masculino heterocéntricos y castigados severamente por ello (por otros hombres y también por mujeres)³⁷. Las adversidades enfrentadas, fuera de este sistema, son imputadas como culpa su "opción subversiva". Por ello, hacer una relectura de Lc. 15,11-32, desde la experiencia de hombres gays, implica hacerle otras preguntas al texto, respecto a las relaciones que se presentan y a la posibilidad de construcción de nuevas relaciones.

B. J. Essex, al utilizar las interpretaciones psicológicas freudianas y jungianas afirma que la premisa de esta parábola es la búsqueda de la reconciliación y la integridad de la familia. Según este análisis, tanto el hijo menor, cuanto el mayor, están alienados en la familia lo que puede ser reconstruido por el amor sin medida del padre³⁸. También J. Rius-Camps habla de "una nueva relación afectiva" sobre la forma como el padre recibe al hijo menor³⁹, la pregunta que los hombres gays le hacen al texto es: ¿Qué tipo de relaciones nuevas se establecen entre estos hombres? ¿Qué tipo de concesiones tienen que hacer para ser integrados a la familia? ¿De qué forma este acuerdo familiar será reconstruido? Las respuestas a estas preguntas no están dadas por el texto. Ellas necesitan construirse con coraje y osadía para enfrentar el machismo, la supremacía masculina, el heterosexismo de las relaciones. Es necesario salir del lugar cómodo del moralismo y pensar en la concreción de las nuevas relaciones que

Los hombres gays, por lo general, son vistos como traidores de la masculinidad hegemónica. Por la forma como construyen su identidad y por el potencial en la creación de nuevas relaciones que esta construcción engendra, son excluidos del universo patriarcal no heterocéntricos y castigados severamente por ello (por otros hombres y también por mujeres)³⁸. Las adversidades enfrentadas, fuera de este sistema, son imputadas como culpa su "opción subversiva".

se establecen con el regreso del hijo pródigo. Como ese padre que está abierto a acoger al hijo, que según D. L. Tiede "[está] lleno de compasión (. . .), [sale] 'corriendo' por la puerta, esto es, abandonando todo decoro delante de sus siervos/as, de sus vecinos/as, de sí mismo y de Dios, hasta abrazarlo y besarlo (. . .) ¡Hasta olvidarse de la moralidad!"⁴⁰.

Es necesario comprender que el proceso de salida no es simplemente una traición a la familia, sino, muchas veces, la parte necesaria en el proceso de construcción de la identidad de los hombres gays. Pues, como afirma R. Parker, sobre las comunidades gays en Brasil:

"En la medida que se vuelven más prevaletentes, las subculturas y comunidades gays crean, para muchos hombres, la posibilidad de imaginar una vida nueva y diferente, y claramente estimulan a algunos hombres a moverse. Las estructuras que sustentan esas comunidades, a su vez, refuerzan a estos hombres que se pusieron en movimiento - ofreciéndoles acceso a redes de amistad, oportunidades de empleo, opciones de residencia y otras cosas de este tipo".⁴¹

También es importante no perder de vista los riesgos y peligros que esta salida y estos ghettos pueden presentar a estos hombres que salen, sin saber bien en busca de qué⁴². La salida puede estar llena de posibilidades, pero también llena de riesgos.

En el contexto de las relaciones entre estos tres hombres, eso significa pensar en qué tipo de conversión es necesaria. No es la simple conversión del hijo más joven que, arrepentido por su iniciativa liberadora, regresa a los lazos y ataduras de un sistema familiar cerrado, sino la conversión del sistema familiar que necesita, de hecho, mostrarse como un lugar seguro, con abundancia no sólo material, sino también de afecto, al punto de acoger nueva construcción de identidad.

Si el padre representa a Dios en el imaginario simbólico que este texto proclama, la consecuencia directa es la posibilidad de una imagen de Dios fuera del patrón heterocéntrico. No sólo un Dios-padre-heterosexual, que benevolentemente acoge al hijo "pese" a su experiencia, sino un Dios que participa de estas relaciones, mezclándose con ellas, dejando abierta la posibilidad de múltiples identificaciones y construcciones.

O sea, la experiencia narrada en el texto de Lucas, asperjada en la experiencia de Henrique y de muchos hombres gays, permite la visualización de la construcción de las identidades masculinas y el cuestionamiento de un patrón único de masculinidad. El dejar abierta la trama, al final del relato, llama al lector/a a que imagine nuevas posibilidades de relaciones entre los hombres y Dios. Por otro lado, también convoca al cuestionamiento por la ausencia de mujeres, y cuál es su papel en la ecología de las relaciones que incluye y sobrepasa el universo de estos hombres.

Los desfiles Gays, que se desarrollan en todo el mundo, reúnen a millones de personas en lo que se

configura, posiblemente, como el mayor movimiento social organizado en la actualidad, es una manifestación política de esta comunidad que lucha por salir de la invisibilidad y por tener derechos que garanticen su dignidad. A pesar de ser criticadas por muchas personas, estos desfiles se configuran como una gran fiesta, cuya principal marca es la diversidad,

respetada y experimentada en alegría y diversión. Es significativo que el texto en estudio termine en una fiesta que marca la reconciliación y la posibilidad de nuevas relaciones. Es esto lo que el movimiento gay y la parábola del hijo pródigo nos sugieren. Pues entonces, ¡qué comience la fiesta!⁴³.

- 2 Debo la inspiración y provocación para el estudio de este texto a Marcos Armange (véase datos bibliográficos a continuación, al final del presente artículo) quien compartió su estudio de esta parábola, desde la perspectiva del perdón y las conversaciones que tuvimos al respecto.
- 3 Estas afirmaciones presentan, de forma extremadamente simplificada, aquello que se ha venido desarrollando en América Latina en las últimas décadas, y que es bastante evidente para cualquier lector/a familiarizado/a con la Teología de la Liberación, Lectura Popular de la Biblia, Educación Popular y Teología Feminista Latino-Americana. Poner estas afirmaciones aquí, busca prevenir que se pierda este referencial para abordar cuestiones no tan prácticas.
- 4 A.S. MUSSKOPF, *Quando sexo, gênero e sexualidade se encontram*, p. 11. Véase también A. S. MUSSKOPF, *Identidade masculina e corporeidade - Uma abordagem queer*, donde presento el contexto de los cambios de términos de las masculinidades frente a la "crisis del macho", y las limitaciones de los principales abordajes sobre este tema en la actualidad, al ver centrado su análisis a la experiencia de los hombres heterosexuales.
- 5 Véase E. S. FIORENZA, *Discipulado de iguales*, p. 171-199; G. D. COMSTOCK, *Gay theology without apology*, p. 27-48.
- 6 De la utilización de conceptos como homosexual/heterosexual y otros términos relacionados en la interpretación de textos bíblicos desde una perspectiva gay/queer, véase A. S. MUSSKOPF, *Tatir Rosa*, p. 128ss; A. S. MUSSKOPF, *Bíblia, cura e homossexualidade*; y también R. GOSS, *Queering Christ*, p. 204-220.
- 7 Cf. B. HARRISON, *Misogyny and homophobia*.
- 8 R. GOSS, *Queering Christ*, p. 215. Sobre las diversas estrategias hermenéuticas gay/queer Cf. A. S. M. Queer: Teoría, hermenéutica e corporeidade.
- 9 G. D. COMSTOCK, *Gay theology without apology*, p. 51.
- 10 Cualquier comentario sobre este texto, concordaría con los trazos generales de esta interpretación, aunque generalmente resulten aspectos específicos de la parábola. B. J. ESSEX, *Bad boys of the New Testament*, p. 25, trae un balance rápido de estas interpretaciones.
- 11 Todos los comentarios mencionados en las "Referencias Bibliográficas" apuntan a esta interpretación.
- 12 Para una breve interpretación de la función de las parábolas véase B. J. ESSEX, *Bad boys of the New Testament*.
- 13 Como afirma D. L. TIEDE, *Luke*, p. 277: "esta es una historia humana. Su poder y fuerza emergen de la de sus personajes".
- 14 Cf. J. I. WENZEL, *O caminho do seguimento no evangelho de Lucas*, p. 44; Carlos MESTERS y Mercedes LOPES, *O avesso é o lado certo*, p. 7655; A. STÖGER, *O evangelho segundo Lucas*, p. 1355; J. RIJUS-CAMPS, *O Evangelho de Lucas 181ss*.
- 15 Cf. B. J. ESSEX, *Bad boys of the New Testament*, p. 28s; A. STÖGER, *O evangelho segundo Lucas*, p. 59; D. L. TIEDE, *Luke*, p. 273;
- 16 Cf. R. GOSS, *Queering Christ*, p. 212ss. El autor se refiere al uso de las categorías "Fantasía" (Dorothee Soelle) y "hermenéutica de la actualización creativa" (E. S. Fiorenza) por el teólogo gay Robert Williams.
- 17 J. I. WENZEL, *O caminho do seguimento no evangelho de Lucas*, p. 61.
- 18 B. J. ESSEX, *Bad boys of the New Testament*, p. 30.
- 19 D. L. TIEDE, *Luke*, p. 278.
- 20 A. STÖGER, *O evangelho segundo Lucas*, p. 88.
- 21 Para informaciones sobre los procedimientos para repartir la herencia, según las leyes judías, véase M. A. ARMENGE, *A experiência do perdão*, p. 6; A. STÖGER, *O evangelho segundo Lucas*, p. 66; B. J. ESSEX, *Bad Testament*, p. 31; M. D. GOULDER, *Luke*, p. 613.
- 22 Para estudios sobre la estructura familiar greco-romana véase: M. 1. STROHER, "A Igreja na casa DELA", p. 18-19; M. J. STROHER, *Caminhos de resistência nas fronteiras do poder normativo*, p. 151-156; L. W. CO. *greed & sex*, p. 147-167; E. S. FIORENZA, *As origens existas a partir da mulher*, p. 322-359.
- 23 Cf. D. L. TIEDE, *Luke*, p. 277ss. El autor habla de la falta de sensibilidad del padre que no dialoga con el hijo que a partir, ni lo escucha cuando el retorna.
- 24 Cf. I. GEBARA, *A mobilidade da senzala feminina*.
- 25 R. PARKER, *Abaixo do Equador*, p. 178. Para un contexto más amplio véase p. 145-174.
- 26 R. PARKER, *Abaixo do Equador*, p. 260.
- 27 R. PARKER, *Abaixo do Equador*, p. 247.
- 28 D. L. TIEDE, *Luke*, p. 278 (RSV = Revised Standard Version). Según el autor, refiriéndose al uso de la "Parábola del Hijo Pródigo", en este texto, "la palabra 'pródigo' se refiere principalmente al desperdicio extravagante de la herencia del hijo"; el título tradicional llama la atención sobre la inmoralidad del hijo, y con ello, tal vez se refuerza una interpretación moralista. Sin embargo, en este caso, la interpretación del hijo menor tiene la última palabra. Él termina la moral de la historia, que ha sido bien preparada" (p. 276). Según B. J. ESSEX, *Bad boys of the New Testament*, p. 29, el término asotos "se presenta sólo tres veces más en el Nuevo Testamento y el significado se refiere a entrarse a vicios y a la falta de disciplina moral (Cf. Ef 5,18, Ttr 1,6; 1 Pe 4,3). El texto no explica las actividades del joven rapaz, en sus detalles, sin embargo, él puede estar envuelto en borracheras, concupisencia, farras y relajó total".
- 29 M. D. GOULDER, *Luke*, discute el texto de Lc 15,11-32 en comparación con Mt 21,28-32 (la parábola de los dos y afirma que sustituye la expresión "publicanos y meretrices", en 15,1 "tal vez porque pensase que "meretrices" era un poco fuerte para los miembros de la iglesia" (p. 603), introduciendo "meretrices" en las palabras del Hermano mayor: "el primer hijo, símbolo de los pecadores de Mateo, está 'perdido' -es decir él lleva una vida pecaminosa. Poma' en Mt 21,31-32 puede, perfectamente, tener su lugar en esto (15,30)" (p. 610).
- 30 A. HOFFMANN, *Como lidar com a homossexualidade na comunidade?*, p. 56-57.
- 31 HOFFMANN, *Como lidar com a homossexualidade na comunidade?*, p. 57.
- 32 Véase por ejemplo, L. K. GRAHAM, *Discovering images of God, para um estudo nao-moralista da experiência gay*.
- 33 Cf. A. STÖGER, *O evangelho segundo Lucas*, p. 67.
- 34 M. ARMENGE, *A experiência do perdão*, p. 8-9.
- 35 Esta interpretación parece ser el consenso, inclusive por parte de teólogos gays que mencionan el texto. Véase, ejemplo, R. GOSS; *Jesus acted up*, p. 73; L. W. COUNTRYMAN, *Dirty greed & sex*, p. 183.
- 36 B. J. ESSEX, *Bad boys of the New Testament*, en su análisis del texto enfatiza, justamente, el papel del hijo mayor, haciendo referencia a "la eterna disputa entre hermanos" tan común en los relatos bíblicos (p. 24,31-32).
- 37 Sobre la relación entre homosexualidad masculina y los modelos de masculinidad, véase A. S. MUSSKOPF, *Uma brecha no armário*, p. 77-119.
- 38 Cf. S. J. ESSEX, *Bad boys of the New Testament*, p. 34-36. Ella se basa en las obras de Mary A. Tolbert y Dan O Via.
- 39 Cf. J. RIJUS-CAMPS, *O evangelho de Lucas*, p. 254-39; D. L. TIEDE, *Luke*, p. 278-279.
- 40 D. L. TIEDE, *Luke*, p. 278-279.
- 41 R. PARKER, *Abaixo do Equador*, p. 260.
- 42 Para un análisis de las limitaciones de los ghettos gays desde la teología, véase J. M. CLARK, *Beyond our ghettos*.
- 43 Debo esta idea a Krenia Criado, quien, en una de nuestras conversaciones, me dijo que "¡el regreso comienza con una fiesta!".



La policía sanitaria, los derechos humanos y la penalización de la transmisión del VIH

Edgar Carrasco¹

El VIH se transmite de tres maneras, como lo son: perinatal, sanguínea (transfusiones y compartir jeringuillas contaminadas) y por las relaciones sexuales. Sin embargo, continúa teniendo una mayor notificación como una Infección de Transmisión Sexual (ITS), lo que ha provocado que todo lo relacionado a la transmisión por esa vía monopolice el debate en cuanto a las formas de prevención, que por lo general, están llenas de prejuicios, mitos y desinformaciones. A eso se suma, que en nuestra región, América Latina, la mayoría de las personas más vulnerables pertenece a grupos previamente estigmatizados, discriminados y perseguidos de la sociedad, como lo son: personas homosexuales, transexuales, trabajadoras y trabajadores sexuales, consumidores de droga y privados de libertad.

En este escenario las propuestas tradicionales de salud pública para la prevención deben deslastrarse poco a poco del carácter punitivo y de policía sanitaria que ha imperado en anteriores epidemias relacionadas a la transmisión sexual. Por tanto, aún muchos de los mecanismos propuestos para detener la expansión de la epidemia del VIH y SIDA, colisionan con derechos humanos, y hace que la responsabilidad repose sólo en las personas afectadas o que conocen su condición. Adicionalmente, el hecho de la vinculación de la infección con la sexualidad y con poblaciones muy discriminadas de la sociedad, ha provocado que en una perspectiva de salud pública se refuerce la penalización de la transmisión, sin que en la mayoría

de los casos, la prevención se atienda adecuadamente y con participación de la ciudadanía y las comunidades.

La mayoría de los códigos penales de los países de América Latina, con anterioridad a la epidemia del VIH y SIDA, tipifican la transmisión o contagio de gérmenes patógenos, ITS, propagación de epidemias, etc., bien como delitos de salud pública, seguridad pública, seguridad colectiva, seguridad común o como lesiones que, en cuanto al sujeto activo del delito, pueden ser causadas con intencionalidad (dolo), impericia, imprudencia o negligencia.

De ordinario la epidemia del VIH se ha diseminado sin premeditación, puesto que la mayoría de las personas desconoce su condición de salud. La transmisión intencional o malintencionada del VIH no está documentada como hecho que ocurre con la frecuencia que haga necesario tomar medidas extraordinarias para ello. Por tanto, *“la creación de delitos específicos de VIH no es, en términos generales, algo necesario ya que las leyes penales vigentes son suficientes para castigar a las personas que, específicamente, busquen transmitir el VIH a otras personas.”*²

El documento anteriormente citado insiste en que la aplicación de leyes penales a la exposición y transmisión del VIH no reduce la propagación de la epidemia. Para ello presenta tres (3) argumentos contundentes, relacionados con la incapacitación, rehabilitación y persuasión. La aplicación de tales leyes no colabora en nada a detener las relaciones sexuales inseguras y otras formas de transmisión del

¹ Abogado, Oficial de país de ONUSIDA en Venezuela

VIH; tampoco promueve cambios de conducta o persuasión para revelar la condición de salud a otros.

Ciertamente aun existen muchos prejuicios relacionados al VIH y SIDA, tales como: mitos errados en cuanto a transmisión, moral y conducta de los afectados y la responsabilidad de la sociedad en general, que han determinado el alto grado de estigma, discriminación, violación y amenazas de violación de derechos humanos que sufren las comunidades afectadas y en situación de vulnerabilidad. Esta situación ha tenido una particularidad en el diagnóstico y los temores relacionados a él, la confidencialidad y otros asuntos que hasta la fecha han alejado a las personas del diagnóstico y seguimiento clínico.

Es razonable que la comunidad activista y de afectados vea con mucha preocupación estas iniciativas de penalización de la transmisión o exposición al VIH, bien sean intencionales, imprudentes o negligentes; puestos que las mismas se enmarcan en escenarios que poco han hecho para desarrollar activas y efectivas estrategias comunicacionales y de educación que apoyen a las comunidades a prevenirse, participar en la prevención y proteger a otros. Veamos algunas evidencias al respecto:

De acuerdo al documento, "PREVENIR NUEVAS INFECCIONES POR EL VIH/ INFORME SOBRE LA EPIDEMIA MUNDIAL DE SIDA 2008" (ONUSIDA), los programas de prevención, en especial en países con epidemias concentradas (caso América Latina), no llegan a muchas personas con un riesgo elevado de exposición al VIH, entre ellas, la mayoría de los hombres que tienen relaciones sexuales con hombres y los usuarios de drogas inyectables. Los jóvenes de 15 a 24 años representan el 45% del total de nuevas infecciones por el VIH en adultos, y gran cantidad de jóvenes aún no cuentan con información completa y exacta acerca de cómo evitar la exposición al virus.

La Consulta Internacional sobre Penalización de la Transmisión del VIH, promovida por ONUSIDA y el PNUD (Ginebra, Oct-Nov 2007), presentó las siguientes conclusiones:

La necesidad de que la respuesta al VIH se rija por los derechos humanos. Hay evidencias que aquellos países que han seguido esta recomendación han detenido la expansión de la epidemia.

La necesidad de ser muy cautelosos a la hora de aplicar el derecho penal. La epidemia del VIH continúa su expansión mayormente sin que las personas estén conscientes de ello y sin intención de causar daños a otros. La penalización de la transmisión sólo se justificaría en los casos cuando la misma sea intencional, con ánimo de causar un daño.

La necesidad de incrementar la prevención. La Consulta reconoció como urgente y prioritario la prevención basada en evidencias, la despenalización de los grupos marginados, pues las leyes punitivas están impidiendo un efectivo trabajo de prevención.



La necesidad de leyes y políticas basadas en los derechos humanos. Esto es especialmente necesario en cuanto a la protección de mujeres y niñas, potencialmente expuestas a la infección por VIH, particularmente en lo referido a una vida libre de violencia, acceso a la educación, igualdad de oportunidades y empoderamiento.

Recomendaciones:

1. Tomando en cuenta los derechos humanos, que deben imperar en las legislaciones penales, para evitar violaciones a la libertad personales y otros derechos y garantías, me inclino a que los legisladores verifiquen reformas orientadas a eliminar los delitos de contagio o de seguridad pública, y que toda retribución penal por daños intencionales o dolosos se oriente por los delitos contra las personas, en este caso las lesiones personales.
2. La propuesta penal, en el escenario que se presenta donde todavía muchas personas que ignoran su condición respecto de la infección por VIH, incluido las eximentes por desconocimiento de la infección o evidencia físicas de la misma, dificultan la prueba. Aunado a la redacción confusa e imprecisa, hacen que la aplicación de las penas por el delito esté condicionada a muchas circunstancias que impiden su retribución.
3. Habría que ponderar que aparte de la transmisión sexual, el delito podría configurarse por otros mecanismos de infección, como pueden ser la transmisión vertical. Por tanto, normas como éstas deben ser muy cuidadosas en su redacción y preparación.
4. No basta con la norma penal. Habría que pensar en todo lo que se requiere para preparar al sistema penal: jueces, empleados de justicia, fiscales, defensores públicos, etc., lo que significa esfuerzos humanos y financieros que podrían más bien ser orientados, con más efectividad, a la prevención.
5. En comunidades en donde las poblaciones en situación de vulnerabilidad continúan severamente estigmatizadas y discriminadas, tales como: homosexuales, transexuales, trabajadoras/es sexuales, personas que usan drogas, la penalización podría ser utilizada como instrumento para la persecución.

² Tomado del documento: 10 Razones para oponerse a la penalización de la exposición al y la transmisión del VIH, publicado por Open Society Institute, 2008.

Entrevista

Estevan Colina

Estevan Colina es Secretario General de la Red venezolana de Gente Positiva (RVG+), miembro del Consejo Regional de la Coalición Internacional de Activistas en Tratamientos (CIAT), y Punto Focal de Venezuela en la Red Latinoamericana de Personas Viviendo con VIH/SIDA (REDLA+), miembro fundador de AMAVIDA, Zulia.



Muchas gracias, Estevan, por aceptar dialogar con nosotros sobre un tema tan complejo como es el VIH. Estamos convencidos que tu experiencia de vida, tu lectura de esta realidad y el trabajo como activista, contribuirán significativamente a presentarnos nuevos desafíos.

◊ Me parece conveniente comenzar por tu experiencia de vida, porque es desde allí que toma cuerpo mucho de lo que hoy eres y lo que haces. ¿Podrías compartirnos qué significa para ti vivir con VIH, y cómo cambió tu vida esta nueva condición de salud?

Bueno, te parecerá incoherente si digo que gracias al VIH mi vida tiene sentido. En los 21 años que tengo viviendo con el virus, he podido conocer el pasado y el presente, y espero ver el futuro de una epidemia que logró cambiar la vida de miles y miles de personas. Gracias al VIH, he conocido gente extraordinaria, con una excelente calidad humana, capaz de ayudar a otros. Esto nos obligó a pensar en la necesidad de un trabajo colectivo.

Gracias al VIH, mi vida tiene sentido. Puedo sentir el dolor y la angustia de los demás como mía. He aprendido a luchar por la vida, amo la vida y seguiré luchando para mantenerla en la mejor calidad posible hasta el último día.

Para mí la vida hoy tiene mucho sentido. He

aprendido a vivir y a valorarme como persona, y a valorar a cada ser humano que veo por la calle.

No sé cuándo he de morir y dejar este mundo maravilloso. Sólo quiero que sepas que me voy satisfecho, por que viví cada instante de mi vida con una mirada colectiva, con las ganas de ayudar a otros. Creo que cumplí con mi misión y estoy satisfecho con todo lo que Dios me ha regalado. Gracias al VIH, hoy me siento un ser humano.

◊ Desde tu experiencia: ¿qué fue lo más difícil que tuviste que afrontar después de ser diagnosticado? Y por otro lado: ¿qué ha sido lo que más te ha ayudado a aprender a vivir con el VIH?

Lo más difícil fue tener que prepararme para morir. Yo era un joven de 18 años, estudiante de ing. de Sistemas. Dejé la carrera para comenzar a prepararme para morir, porque en ese entonces no existía ni una pastilla para atacar la enfermedad. Recuerdo bien que mi Dra. Miriam Sotolongo –una mujer espiritual y de Fe–, me dijo: ¡No te preocupes que tú no te vas a morir...! Esas palabras entraron en lo más profundo de mi alma. Ya han pasado 21 años, y aquí estoy vivo y con excelente calidad de vida.

Lo que más me ha ayudado a vivir con el VIH ha sido la esperanza, el saber que la batalla no

estaba pérdida, que había que luchar porque existía una esperanza. Lo más difícil fue decirlo a mis padres, y tener que salir a la calle y enfrentar una sociedad que te rechaza... Eso es muy duro.

Tengo que confesarte que sí he vivido el rechazo de la gente, pero también quiero decirte que hay mucha gente que no me rechaza. Al contrario, me respeta y me tiene mucho cariño. Yo creo que el principal miedo de las personas que viven con el VIH es a ser rechazado por la sociedad.

- ◊ **Hay posturas religiosas que identifican el VIH con "castigo divino", pero también hay acercamientos muy liberadores. Entiendo que tus estudios secundarios los hiciste en un colegio de orientación religiosa, específicamente evangélico, en tu ciudad natal. ¿Cómo valoras la actitud de los diversos grupos religiosos ante la pandemia del VIH? ¿Están ayudando o están estorbando?**

Bueno, quiero confesarte que yo creo en Dios sobre todas las cosas y que todo lo que tengo en mi vida y la salud se lo debo a él... Mi libro predilecto de la Biblia es JOB. De él he aprendido que tenemos luchas y batallas que librar en la vida, pero... como dice una canción que escuchaba cuando era niño: "Yo me gozo en la lucha... Yo me gozo en la prueba...". Ésta no es sólo una canción, es una experiencia vivida.

Yo amo a Dios sobre todas las cosas y he visto su mano sobre mí. No creo en él por miedo de ir al infierno o miedo a morir. Lo amo porque él me amo a mí antes de la fundación del mundo.



Los dogmas religiosos y las religiones tendrán en su conciencia las vidas que pudieron salvar y no lo hicieron. El 70% de la población mundial se considera miembro de una comunidad religiosa. La labor que desempeña este tipo de congregaciones es muy importante. Tienen una gran influencia en el comportamiento y las actitudes de las personas, en la medida en que proporcionan atención y apoyo al problema del SIDA. Las organizaciones motivadas por la fe religiosa, también conocidas como Organizaciones Confesionales, participan en la respuesta al SIDA desde el comienzo de la epidemia y, a menudo, son de las primeras en responder, facilitando servicios, educación y atención.

Muchas comunidades religiosas: mezquitas, templos, iglesias, hospitales y clínicas prestan apoyo a las personas afectadas que viven con el VIH. Su liderazgo tiene una gran influencia en la vida de muchas personas. Además, las opiniones de sus líderes sobre el SIDA pueden tener un fuerte impacto a escala comunitaria, nacional e internacional. Por ejemplo, el Papa y el arzobispo Desmond Tutu han reclamado recientemente al G8 que aumente la financiación para el SIDA.

Sin embargo, la respuesta de la comunidad religiosa también puede ser negativa. Durante años, las personas que viven con el VIH han sufrido el estigma de distintos líderes religiosos y de comunidades confesionales. Su punto de vista sobre los métodos de prevención del VIH y su actitud hacia los grupos de personas más expuestas a la infección, como por ejemplo son los hombres que tienen relaciones sexuales con hombres, a veces han entorpecido la respuesta. En definitiva, aún queda mucho trabajo que hacer para acabar con el estigma y la discriminación.

- ◊ **Como activista estás participando en varios frentes, tanto a nivel nacional como internacional, lo que te permite tener una visión mucho más integral de la pandemia. ¿Después de casi 30 años de la aparición del VIH, de manera "oficial", qué lectura haces de la realidad de la pandemia en este momento?**

El principal obstáculo que tenemos para lograr detener la epidemia, de una vez por todas, es que la sociedad no ha reconocido que las personas tienen derecho a tener sexo y sentir placer, con cuanta personas quieran y como quieran. Esa es una decisión de cada ser humano. Vamos a enseñar a las personas a sentir placer, sin riesgo de enfermarse. Tenemos que enseñarlas a sentir placer con condón, mientras seguimos esperando nuevos métodos científicos de prevención.

Yo creo que la epidemia del VIH/SIDA llegará algún día a su fin. Estoy seguro que esta historia

terminará. Yo estoy tratando de contribuir para que eso ocurra. En el pasado nos encontrábamos con un panorama contradictorio sobre el SIDA, pero ahora se observan claros avances en la respuesta al problema.

Hoy en día, más de dos millones y medio (2,5) de personas reciben tratamiento antirretroviral en los países en desarrollo. Esta es una cifra muy superior a las doscientos treinta mil (230.000) personas que lo recibían en el dos mil uno (2001). Ya en algunas poblaciones de África oriental, el Caribe y Asia, están disminuyendo las infecciones por el VIH.

Ante este panorama, el principal desafío que se nos plantea es que los avances en materia de prevención estén al alcance de la población y que los infectados tengan acceso al tratamiento. Esto no es lo que sucede actualmente. Por cada persona que hoy comienza el tratamiento antirretroviral en el mundo, otras cuatro contraen la infección. De continuar esta tendencia, nunca alcanzaremos las metas de acceso universal a prevención, tratamiento, cuidados y apoyo en relación con el VIH. Por tanto, es evidente que, sin descuidar el acceso al tratamiento, la prevención tiene que ocupar un lugar preponderante en la agenda de las políticas de respuesta a la epidemia. Esto es crucial para una respuesta eficaz y sostenible.

- ◊ En la actualidad se percibe que hay mucha información sobre el VIH. Sin embargo, las personas, en especial los jóvenes, siguen adquiriendo el virus. La información por sí sola como que no es prevención. ¿Hay algún tipo de "experiencias exitosas" que se puedan tomar como referencia para minimizar la transmisión del VIH?

Yo creo que la fórmula está en la educación. Tenemos que educar a nuestros hijos desde muy temprana edad sobre cómo tener sexo seguro. Hay muchos obstáculos con respecto a la educación sexual. Los padres piensan que si hablan de sexualidad con sus hijos, eso significa que están aprobando su iniciación en la actividad sexual. Debemos pensar que tarde o temprano nuestros hijos van a tener sexo, por lo menos una vez en la vida, y hay que prepararlos y educarlos para ese momento. Esa es la fórmula.

Los atributos físicos, psicológicos y sociales de la adolescencia contribuyen a que los jóvenes sean particularmente vulnerables al VIH y otras infecciones de transmisión sexual (ITS). Los adolescentes, por lo general, no comprenden enteramente el alcance de su exposición al riesgo. La sociedad suele contribuir a que aumente el riesgo que corren los jóvenes, al dificultar que estos aprendan lo referente al VIH/SIDA y la salud reproductiva. Además, muchos jóvenes son socialmente inexpertos y dependen de otros inexpertos. La presión que ejercen sus iguales influye fácilmente en ellos, de modo que puede aumentar el riesgo.

El reciente descenso de la incidencia del VIH/SIDA en algunos países, acompañado de signos de cambio en el comportamiento arriesgado de los jóvenes, abre una ventana de esperanza. Hoy en día, por lo general, el SIDA se ve como una crisis social y como un problema de comportamiento individual. La epidemia del SIDA es compleja, de modo que sólo una combinación de enfoques puede dar resultado. Pero lo que es cada vez más claro es que los jóvenes deben constituir el centro de atención de las estrategias para controlar el VIH/SIDA.



- ◊ **Uno de los aspectos que se pone de relieve cuando se toca el tema del VIH son los DD.HH. ¿Cuánto se ha avanzado en este sentido y cuánto falta por alcanzar?**

El VIH es una de las principales causas de la violación de los DD HH. Pero el Estado deber garantizar los DDHH para todos, vivan o no vivan con el VIH.

El riesgo de infección por el VIH y su impacto aumentan con las violaciones de los derechos humanos, entre los que se encuentran la discriminación de la mujer y de grupos marginados tales como los trabajadores del sexo, los usuarios de drogas inyectables y los hombres que tienen relaciones sexuales con otros hombres. Por su parte, el VIH también causa frecuentemente otras violaciones de los derechos humanos en forma de discriminación y violencia. Durante la última década, se ha puesto de manifiesto, como nunca antes, la necesidad apremiante de fortalecer los derechos humanos para responder mejor a la epidemia y hacerle frente a sus efectos. La protección de los derechos humanos y la promoción de la sanidad pública se complementan y se refuerzan entre sí.

Todavía hoy algunos países tienen políticas que impiden que las personas puedan acceder a las medidas de prevención y atención relativas al VIH. Existen leyes que penalizan el sexo consentido entre hombres, otras que prohíben los preservativos y las inyecciones entre prisioneros, o que apelan al estatus de residente para restringir el acceso a los servicios de prevención y tratamiento. Al mismo tiempo, frente a la discriminación, no se promulgan o no se aplican leyes, ni se hacen cumplir las normas que protejan a las personas que viven con el VIH.

Para reformar la legislación y las políticas que se refieren a ciertas actitudes sociales y normas fuertemente arraigadas en la sociedad, tales como la desigualdad de género, es necesaria la colaboración desde diferentes sectores. La legislación, aunque por sí sola no puede cambiar las actitudes sociales, es importante para hacerle frente a la discriminación. La sociedad civil, incluidas las organizaciones de personas que viven con el VIH y otros sectores de la sociedad, como la policía y los sistemas judiciales, pueden desempeñar un papel muy importante. Las organizaciones internacionales y los donantes también pueden realizar una labor muy positiva para apoyar a los agentes locales y nacionales.

La protección de los derechos humanos, tanto los de las personas vulnerables a la infección como los de las que viven con el virus, es un aspecto esencial que tiene resultados positivos para la salud pública en la lucha contra el VIH.



- ◊ **Desde hace algunos años nosotros estamos desarrollando un proyecto en el Amazonas venezolano, con el propósito de que la prevención también llegue a los jóvenes indígenas de la zona. También sabemos que AMAVIDA tiene un trabajo con comunidades indígenas del Estado Zulia. ¿Podrías hablarnos un poco acerca de ese trabajo?**

El trabajo con poblaciones indígenas es para el equipo de AMAVIDA una gran enseñanza. Hay que hablar de prevención sin cambiar la cultura, la creencia y los valores de la gente. Tengo que reconocer públicamente que la Dra. Deisy Matos fue la primera que me habló del trabajo con poblaciones indígenas en el Estado y hemos tenido excelente resultados. Hoy en día hemos tenido varios reconocimientos por nuestro liderazgo en la lucha contra el VIH. Uno de ellos es el Red Ribbon Award, de Naciones Unidas.

- ◊ **Por otra parte, acaba de culminar el V Foro Latinoamericano sobre VIH y SIDA e ITS. ¿Según tu perspectiva, qué conclusiones y desafíos arrojó dicho encuentro?**

Mi opinión es que a pesar de los esfuerzos, no se logró la meta del ACCESO UNIVERSAL PARA EL AÑO 2010. Pero seguiremos intensificando los esfuerzos para lograr la meta.

- ◊ **¿Cuáles son tus proyectos y planes para el próximo año?**

Seguiremos trabajando en intensificar los esfuerzos para lograr detener la epidemia del VIH/SIDA en Venezuela, y en que las personas infectadas con VIH tengan acceso a los avances de la ciencia y la tecnología. Seguimos en la lucha.

Gracias, Estevan, por tu tiempo y por compartir tu visión sobre esta realidad del VIH con nuestros lectores de Venezuela y América Latina.



Ética, iglesia y VIH/SIDA: Más allá del terrorismo sexual

César Henríquez¹

"Una acción es buena no porque se ajuste a la ley, sino tan sólo porque es oportuna, edificante, constructiva, es decir creadora [liberadora]." **Joseph Fletcher**

Introducción²

Hablar de VIH/SIDA es hablar de sexualidad humana. Y la sexualidad es uno de los temas más polémicos con el cual la sociedad ha tenido que bregar durante toda su historia, especialmente en el contexto de la religión. Y hablar de religión en relación con este tema, por lo general, evoca posturas de confrontación y conflicto, lo cual evidencia que la fe no siempre se ha llevado muy bien con el tema del sexo, a tal punto que se podría pensar que la sexualidad es atea y la religión asexualada.

Lo complejo del tema y el reduccionismo de algunas construcciones éticas, queda ilustrado por la historia de aquel niño que al regresar de la escuela su padre le pregunta:

- ¿Qué hiciste hoy en la escuela?
- Hemos tenido clases sobre sexualidad, - respondió el adolescente.
- ¿Clases sobre sexualidad? ¡Qué bien! ¿Y qué les enseñaron?
- Bueno, primero vino un médico y nos dijo cómo no debíamos. Luego vino un religioso y nos dijo por qué no debíamos. Después el director nos habló de dónde no debíamos.³

La realidad del VIH/SIDA ha puesto de relieve otros elementos, más allá del binomio salud-enfermedad, tales como la pobreza, la injusticia, la discriminación y la estigmatización, entre otros. No

tenemos tantas fundaciones para erradicar la malaria, o para luchar contra la tuberculosis o el VPH. Tenemos ONUSIDA, pero no ONUCANCER, ni ONUHEPATITIS, y mucho menos ONUSIFILIS. No hay otra enfermedad que haya generado tantos foros, seminarios, cursos, conferencias, congresos y talleres. No son comunes conferencias o mesas redondas sobre "Ética, hepatitis, y religión" por ejemplo; o "Ética, religión y gonorrea", pero ya es una obligación incorporar el tema del SIDA y analizarlo en correlación a otros ejes temáticos, como no ha ocurrido con el resto de las enfermedades de transmisión sexual. Ninguna otra patología ha despertado tantas preguntas, inquietudes, contradicciones y debates como el VIH/SIDA.

Las actitudes asumidas ante la realidad del VIH/SIDA han sido múltiples y variadas, al punto que aun dentro de los grupos religiosos, encontramos posturas divergentes. Para quienes tenemos algún tipo de militancia eclesial, es imperativo valorar constantemente las respuestas que desde las iglesias se ofrecen a la pandemia: desde las promovidas por grupos conservadores, para quienes la sexualidad se traduce siempre en clave de "pecado" e "inmoralidad", hasta los grupos que hacen apología por una anarquía sexual.

En esta ocasión nos limitaremos a presentar dos de las construcciones éticas que han cobrado mayor fuerza en estos últimos 20 años. Haremos una valoración de sus fundamentos, presentaremos a la

¹ El Rev. Henríquez es miembro de la Iglesia Evangélica Libre de Venezuela (ADIELV), coordinador de Acción Ecueménica y editor de la revista *Presencia Ecueménica*

iglesia como sacramento de vida y finalmente presentaremos algunas pistas que podrían contribuir a la construcción de una ética más liberadora y más cercana al espíritu del Evangelio de Jesucristo.

La construcción ética basada en la enfermedad

En este acercamiento el VIH/SIDA es sólo una enfermedad que se aborda a partir de las estadísticas y los números. Quienes viven con VIH dejan de ser personas para convertirse en un dato; y los esfuerzos en relación con ellos están orientados a ubicar el origen de la enfermedad, la búsqueda de vacunas, distribución de preservativos y el suministro de tratamientos, entre otras acciones.

La enfermedad del SIDA se califica como incurable. Por lo tanto, el acercamiento a ella se hace desde la muerte; la persona pasa a ser un "paciente" más, y el énfasis se centra en los síntomas. La pedagogía del miedo y el terror se emplean como mecanismo de prevención. Las estadísticas que muestran la realidad de la pandemia dejan de ser un instrumento para convertirse en un fin en sí mismas; y se constituyen en una herramienta para ubicar dónde se encuentra "la enfermedad", para poner a los "sanos" a salvo. A partir de allí la palabra "riesgo" comienza a usarse para calificar a personas, grupos, zonas geográficas y estratos sociales.

La persona se trata como un individuo aislado, sin considerar su entorno socio económico y afectivo; no se considera como una totalidad sino como un "dato" más. Los esfuerzos están orientados a suministrar información acerca de la enfermedad, sin considerar en absoluto a las personas como parte de una sociedad mucho más compleja. De igual forma, la propuesta educativa que promueve este modelo se construye desde una posición autoritaria. El que emite el mensaje se ubica siempre en una posición de poder que brinda el saber y que muchas veces descalifica al interlocutor.⁴

Los resultados son que muchos miembros de la sociedad civil asumen actitudes de resignación frente a la fatalidad y falta de resultados, y justifican la mediocridad de la atención médica en muchos casos. Los afectados son considerados como una especie de muertos civiles, a quienes se les desconocen los más elementales derechos humanos.⁵

La construcción ética basada en la trasgresión

Los modelos éticos contruidos desde la tras-

gresión colocan su énfasis en el resguardo de las leyes y normas por encima de las personas. Por eso, interpretan la enfermedad como un castigo enviado por Dios a las personas que han transgredido las leyes y normas, que de acuerdo a su interpretación, Dios ha establecido.⁶

Desde esta posición, el SIDA es sólo la expresión de castigo; pero la trasgresión está ligada a la sexualidad, o mejor dicho a como ésta se ejerce. De allí que el SIDA pasa de ser tratado como una enfermedad para convertirse en un tema de carácter moral. Esta actitud ha traído como consecuencia la aparición de otras realidades, tales como la estigmatización y la discriminación, sustentada en esta postura jurídica. Exactamente igual como ocurre cuando una persona comete un delito: es juzgada y condenada, y en consecuencia se le segrega de la sociedad. Así, los que viven con VIH son considerados como convictos morales que están de alguna manera pagando el costo de su trasgresión.

Para muchos grupos religiosos la transmisión sexual del virus no es más que una violación a la ley de la monogamia y la fidelidad, como valores absolutos de la fe. Y que los mecanismos de prevención que promueven el uso del preservativo también violentan las leyes divinas, al promover la "promiscuidad sexual" por un lado y por otro impedir de esa manera la procreación, único y absoluto propósito de la sexualidad humana, según este acercamiento.

Estamos entonces ante una postura exclusivamente condenatoria, que interpreta la enfermedad como flagelo, producto del comportamiento sexual errático de las personas. En tal sentido, la prevención solo debe hacerse a través de la abstinencia y la fidelidad mutua, como única herramienta para detener la pandemia. Quienes se ubican desde esta perspectiva suelen identificar a las PVVIH como víctimas, a quienes "religiosamente" se les excluye y estigmatiza. En el VIH/SIDA se criminaliza y se penaliza tanto a la enfermedad como al enfermo.⁷

La Iglesia: Sacramento de Vida

Entendemos sacramento en este contexto como un don y un imperativo de Dios. La iglesia como regalo a la humanidad para servir y facilitar la vida como mandato expreso del Creador a todos sus hijos/as. La iglesia es agente de la vida que Dios nos ha dado en

Para muchos grupos religiosos la transmisión sexual del virus no es más que una violación a la ley de la monogamia y la fidelidad, como valores absolutos de la fe. Y que los mecanismos de prevención que promueven el uso del preservativo también violentan las leyes divinas, al promover la "promiscuidad sexual" por un lado y por otro impedir de esa manera la procreación, único y absoluto propósito de la sexualidad humana, según este acercamiento.



Cristo, y como resultado ella se ofrece en diaconía a todos los hombres y mujeres. Este accionar de la iglesia debe encarnarse por lo menos de tres maneras, que a su vez, se complementan y enriquecen mutuamente: La iglesia como comunidad terapéutica, prójima, y de esperanza.

La iglesia no es un tribunal, ni un patíbulo que se encarga de enjuiciar y sentenciar a quienes por diversas razones se ven cara a cara con el sufrimiento. La iglesia está conformada por seres humanos que también sufren y que también buscan ser sanados. Por tanto, nadie está más sano que otro, sino que en comunidad buscamos caminar hacia la vida que sólo Dios puede ofrecer y dar, y que ésta no pertenece ni la da la iglesia; su función es sólo acompañar a todos/as los/as que la necesitan.

Para ello la iglesia debe ser espacio de inclusión y no de rechazo y marginación, donde todas las personas, independientemente de su orientación sexual, condición de salud, económica o cultural, pueda sentirse parte de la comunidad de fe. Es decir, la iglesia no puede ser sanadora, si antes no es comunidad. La aceptación se realiza a la luz de la dignidad de la persona, como criatura de Dios, y no de sus comportamientos. La iglesia es terapéutica en la medida que es consciente de su propia enfermedad

La iglesia no es un tribunal, ni un patíbulo que se encarga de enjuiciar y sentenciar a quienes por diversas razones se ven cara a cara con el sufrimiento. La iglesia está conformada por seres humanos que también sufren y que también buscan ser sanados. Por tanto, nadie está más sano que otro, sino que en comunidad buscamos caminar hacia la vida que sólo Dios puede ofrecer y dar, y que ésta no pertenece ni la da la iglesia; su función es sólo acompañar a todos/as los/as que la necesitan.

y se abre como comunidad, al accionar del Espíritu que la impulsa a aceptar, perdonar y restaurar.

La parábola del Samaritano nos cambia la idea de prójimo que muchas veces justifica nuestra apatía ante las necesidades humanas. En este pasaje el prójimo no es el otro ni la otra. El prójimo es quien toma la iniciativa de acercarse para servir. Por tanto, la pregunta no es quién es mi prójimo, sino de quién es la iglesia prójima. Formulada de esta manera las posibilidades de respuesta son mucho más comprometedoras, pero también mucho más desafiantes. La iglesia tiene por obligación y por obediencia a la voluntad de Dios, que hacerse próxima (prójima) a todos aquellos que sufren por diversas razones y sin distinciones de ningún tipo: Ni sociales, ni económicas, ni sexuales, ni religiosas, ni culturales, ni raciales. La iglesia tiene por vocación y por obligación la tarea de ponerse al alcance de todos y todas para servirles, más no para juzgarlos. Que interesante que el Samaritano no hace preguntas, no está interesado en quién es la persona en desgracia, no pide detalles, sólo se acerca para servir. No hay juicios, no hay condenas, no hace recriminaciones, no hay castigos. Jesús enseñó que quien no tiene prejuicios, ni se cree mejor o superior a los otros, representan los mejores samaritanos. Las personas que viven con el VIH, también han sido asaltadas en el camino y experimentan el distanciamiento de muchas personas, por considerarlas una amenaza o simplemente para que no los relacionen con ellos. El VIH no discrimina como nosotros, por eso encontramos tirados en el camino a hombres y mujeres de diversas orientaciones sexuales, trabajadoras sexuales, usuarios de drogas, alcohólicos, amas de casa, estudiantes, niños, mujeres, hombres, con diversos rostros y diversas historias.

Tener esperanza es ver mucho más allá de las circunstancias y de nuestras propias posibilidades. Es ver, reflexionar y actuar desde la perspectiva de Dios. Y Dios trasciende a toda nuestra realidad. La esperanza nos exige ser pacientes, más no pasivos ante las tragedias de la sociedad postmoderna. La iglesia como comunidad de esperanza, entonces, ejecuta su misión en el mundo, desde la óptica de Dios, de lo que Dios puede y quiere hacer, más no desde sus propias intenciones y posibilidades como comunidad de fe. En este sentido, para quienes viven con el VIH la iglesia se abre como escenario que ayuda y enseña a caminar en y con la esperanza que nace en el proyecto de Dios para todos los seres humanos. La esperanza cristiana nos enseña que Dios es quien siempre tiene la última palabra. Y la última palabra de Dios la impuso en la resurrección de su Hijo Jesucristo, como símbolo y manifestación del poder de la vida sobre la muerte. De la vida plena y auténtica que proviene de la gracia de Dios. Vida que no sólo es para disfrutar en la eternidad, como

consumación máxima del proyecto de Dios, sino aquí y ahora, a pesar de las circunstancias. La desesperanza no es exclusiva de quienes padecen el SIDA, pero ellos más que otras personas experimentan de manera muy especial el derrumbe de su presente y su futuro. Las personas que mueren a causa del SIDA, entierran sus esperanzas mucho antes de que les hagan el sepelio. La desesperanza es más mortal que el virus. De hecho la desesperanza, en diversas ocasiones, no le da tiempo al VIH de actuar y se adelanta generando tragedias existenciales muy complejas. La iglesia debe acompañar desde, en y con esperanza a todas aquellas personas que ya no tienen razones para vivir y seguir luchando. La esperanza no defrauda, porque la esperanza es Jesús, el Jesús que camina con los más necesitados.

Construyendo un modelo desde y para la vida

Para quienes profesamos la fe cristiana, el VIH/SIDA ha sido como una puerta que nos ha dado acceso a ver la vida desde otra perspectiva. En otras palabras, es como una clave hermenéutica para interpretar actitudes, compartimientos, y la vida toda; aun más, descodificar nuestras posturas éticas como cristianos a la luz de estos desafíos.

Es urgente buscar nuevos acercamientos, menos fundamentalista y más liberadores. Para ello el punto de partida no debe ser la absolutización de nuestra manera de interpretar la vida y la conducta humana, sino a partir de la solidaridad y la esperanza. Sólo Dios es absoluto, todo lo demás queda bajo el crisol de la relatividad, incluyendo nuestras respuestas a la problemática del VIH/SIDA. Este punto de partida demanda considerar a quienes viven con VIH, no como víctimas o convictos morales, sino como personas, creadas a imagen y semejanza de Dios, lo cual les imprime un elemento exclusivo de la raza humana: la dignidad. Y que por encima de cualquier interpretación ética que tengamos, o de cualquier postura religiosa, la dignidad está por encima de cualquier otra realidad.

Hay que considerar el VIH/SIDA desde los diversos contextos donde se ubica, con las particularidades y especificidades propias de cada historia de vida.

Ninguna persona puede saber todo lo que necesita saber frente a una situación, pues las conclusiones éticas son siempre relativas al conocimiento humano que es parcial, incompleto, fragmentado. También, la cristiana y el cristiano saben que sus respuestas éticas son relativas a su fe incompleta y a sus propias debilidades e incredulidades. (Roy May, pág. 49)

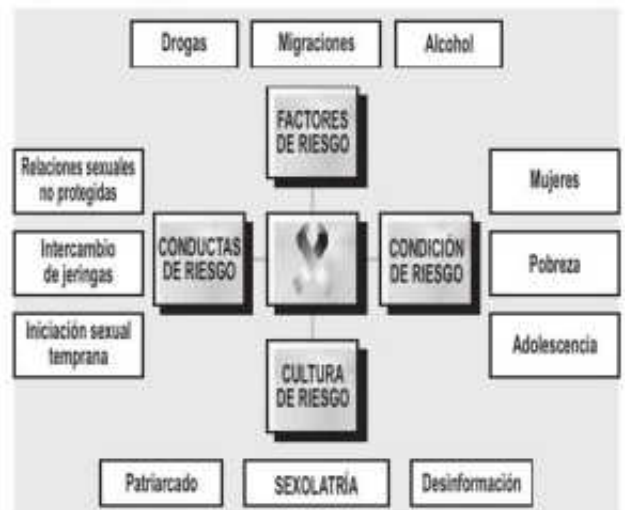
Desde esta postura, lo importante no es salvaguardar nuestras reglas, independientemente qué tan validas sean o no, sino de hacernos próximos a una realidad de desesperanza que exige una praxis encarnada, que esté por encima de toda discriminación y exclusión. El propósito no es promover nuestros prejuicios y prescripciones, sino

promocionar la vida y la dignidad de las personas, compartamos o no su comportamiento sexual, o sus opciones de vida. Nuestras acciones deben procurar el bien común, que exige inclusión, escucha y respeto a lo diferente.

La pregunta que debemos hacernos no es la de los discípulos cuando vieron aquel enfermo:

- "Rabí, para que este hombre haya nacido ciego, ¿quién pecó, él o sus padres?", sino ¿quién de nosotros se va a acercar a quienes están en situaciones de exclusión social para hacer presente la gracia liberadora del evangelio? Ante el SIDA, la fe cristiana no pronuncia una palabra de juicio, condena ni exclusión, sino de cercanía, de solidaridad, de esperanza y de vida.⁹ Si un día despertamos y encontramos nuestra casa en llamas, no podemos sentarnos a escribir o a leer un tratado acerca de la etiología del fuego y sus consecuencias; lo que hacemos es buscar la manera de cómo apagar las llamas para salvar la casa. Es importante ver el SIDA desde nuestras premisas éticas, pero es aun más desafiante, analizar nuestras premisas a partir del VIH/SIDA.

Las personas que viven con VIH no conviven en una asepsia socio histórica. Hay una serie de factores, condiciones, comportamientos y aspectos culturales que entran en juego en toda esta realidad, que le da matices muy específicos a cada vida; y es desde allí que necesitamos construir una ética que libere y dignifique. El siguiente cuadro es un intento por explicar y visualizar lo complejo de esta realidad, lo cual a mi juicio podemos entenderlo como una especie de genoma del VIH:



Admitir nuestra vulnerabilidad ante la realidad de VIH y nuestras limitaciones al interpretar la voluntad de Dios, es primordial para transformar los acercamientos legalistas y opresores que se imponen no sólo desde la religión, sino desde otros sectores, en relación a VIH/SIDA. No necesitamos ser religiosos para asumir posturas fundamentalistas. El terrorismo ético no es exclusivo de algunos sectores

cristianos, pero quienes militamos desde una práctica de fe particular, tenemos más facilidad de inclinarnos a posturas en extremo conservadoras. Cada vez que pretendemos imponer construcciones éticas, desde nuestras propias comunidades morales, subordinando la praxis eclesial a la adhesión de las personas a nuestra cosmovisión, estamos adoptando una forma de fundamentalismo ético, que no libera, sino que oprime; y si oprime y no libera, no estamos actuando entonces dentro del espíritu del Evangelio de Jesucristo que profesamos.

En las acciones de prevención es necesario ir más allá del plano individual para denunciar los sistemas sociales, políticos o religiosos que hacen que muchas personas sean vulnerables al VIH, no por opciones personales, sino porque han sido empujados a situaciones vaciadas de dignidad y futuro. No puede haber educación, ni prevención, si antes no construimos condiciones mínimas de libertad y autonomía, tanto de grupos como de personas. Ese es el mensaje liberador del Evangelio.

La iglesia cristiana esta obligada por el Evangelio de Jesucristo y la realidad del VIH/SIDA a promover cambios personales y sociales que minimicen los riesgos de adquirir el virus. Y para ello es necesario presentar todas las alternativas de las que disponemos hoy, sin paternalismos ni medias verdades.¹⁰ Es urgente la construcción de una ética cristiana, cuyo punto de partida no sea ni la enfermedad ni la trasgresión, sino que se amase desde las realidades socio históricas de los seres humanos que tiene necesidades integrales y multifactoriales.

Termino con una historia

Un día, Filomena -una joven madre- les estaba hablando a otras mujeres de la aldea mientras hacían canastos. Les contó cómo su bebé de pocos meses estaba fascinado con el fogón que ardía día y noche en medio del suelo de la casa. Le encantaba ver las chispas que saltaban por el aire y trataba de gatear hacia las llamas danzantes. Esa misma mañana había tratado de sacar un tizón encendido y se puso a llorar cuando ella lo alejó de las llamas.

"Estamos obligados a tener fuego en nuestras casas," -dijo ella- "pero, ¿cómo enseñar a los niños a que no se quemem y a usarlo sin peligro?"

Una mujer dijo: "Los niños deben aprender mediante la experiencia. Yo dejo que mi hijo descubra

las cosas solo. Muy pronto se dio cuenta que el fuego quema y nunca más se acercó de nuevo al fuego."

"Sí, -pensó Filomena- las manos de tu hijo están tan deformadas que no puede sostener ni una pala, ni un lápiz. Yo no quiero que mi hijo sea así."

Luego una segunda mujer dijo: "No, a los niños se les debe enseñar a tenerle miedo al fuego. Yo tracé un círculo en el polvo alrededor del fogón y les dije a mis niños que les daría una paliza si metían una mano dentro del círculo."

"Pero tus hijas son grandes ahora y no saben cocinar el arroz," -pensó Filomena. "Yo no quiero que mis hijos sean así."

Una tercera mujer dijo: "No, los niños tienen que aprender a usar el fuego sin peligro y adquirir la experiencia de sus ventajas. Yo también dicté algunas reglas y les dije que si las desobedecían los castigaría severamente."

Sí, -pensó Filomena- "fue tu niño el que cometió un pequeño error y se quemó vivo en la casa, porque tenía miedo de que lo castigarán si pedía ayuda. Yo no quiero que mi hijo sea así."

Entonces habló la esposa del cacique y dijo: "Sí, el fuego es una cosa muy maravillosa y no podemos vivir sin él. Cocina nuestra comida, espanta a los animales salvajes y nos calienta el cuerpo. Pero también tiene un ansia de quemar cualquier cosa que se le ponga al alcance. Si no lo usamos correctamente nos causará daño. Puede ser un amigo muy gentil o un gigante destructivo cuando está fuera de control.

Así, les enseñé a mis niños cómo hacer fuego, cómo utilizarlo y qué hacer en caso de que algo agarrara fuego por error. También les dije que nunca tuvieran miedo de pedir ayuda, si hubiesen cometido un error; porque, aunque me enojase, no los castigaría y no querría que se hiciesen daño."

"Sí, -dijo Filomena- fueron tus hijos los que sacaron a un bebé de las llamas el otro día. Esto es lo que quiero hacer. Les enseñaré a mis niños que el fuego es maravilloso, pero también peligroso. Les ayudaré a entenderlo y les enseñaré pacientemente a usarlo sin peligro."

El deseo sexual es como un fuego dado por Dios para nuestro placer y para nuestro uso. El deseo es muy intenso y, como el fuego, puede ser tanto un alivio maravilloso como una fuerza destructiva.

2 Este trabajo fue presentado en el II Curso Internacional sobre Sida, Educación y Sociedad en el Instituto Nacional de Higiene "Rafael Rangel", convocado por el Ministerio de Salud de la República Bolivariana de Venezuela.

3 Anthony de Mello. La oración de la Rana.

4 Dr. Raúl Ayala. Boletín SIDA. Diciembre 1995, Vol. 4

5 Lisandro Orlov. Como mirar un problema de todos.

6 Es clara la influencia de premisas deontológicas en este acercamiento.

7 Jesús Rodríguez. La construcción social de una enfermedad.

8 Juan 9.1-5

9 Conferencia de religiosas y religiosos de Venezuela.

10 Enfrentando el SIDA. Un documento de estudio del CMI



Confieso que no utilicé el lazo rojo

Violeta es hija de un pastor de la iglesia evangélica de Bolivia- Fundadora del Concilio de Líderes de la Coalición Global de la Mujer y el SIDA, iniciativa de ONUSIDA; hasta el 2009 integra la Delegación de las ONG de los países en desarrollo al Directorio del Fondo Mundial contra el VIH/SIDA, la tuberculosis y la malaria; delegada alterna para las ONG de América Latina y el Caribe en la Junta Directiva de ONUSIDA. Entre 2005 y 2007 fue responsable nacional de la Redbol (Red Boliviana de Personas que viven con VIH/SIDA), a la cual pertenece desde su creación en 2001, también forma parte de varias agrupaciones internacionales como la Red latinoamericana (Redla) y la Red Global de PVVS (GNP) entre otras.

Muchas personas me preguntaron cuáles fueron mis actividades el **Día Mundial del SIDA**. No tuve una agenda pública, pero sí una muy importante para mí. No tuve entrevistas en la televisión, pero sí una entrevista con Dios donde reafirmé con Él mi compromiso de seguir luchando para detener la muerte que causa la enfermedad, la muerte causada por el VIH y el SIDA.

No viajé hasta la India, como la actriz Ashley Jude, tratando de salvar a una persona con VIH que hubiera conocido ese día. En vez de eso, recordé con detalles, cómo varios de mis amigos en Bolivia y en el mundo murieron antes que hubiera los medicamentos; y cómo estuve con ellos tanto tiempo que, cuando murieron, a la vez que fue un alivio, su partida representó una gran tristeza.

No repartí condones por las calles, pero hablé como todos los días acerca de la responsabilidad de las personas de no consumir alcohol y practicar relaciones sexuales al mismo tiempo.

No hice grandes pronunciamientos sobre la situación de las mujeres y las niñas, pero me quedé en mi cama reflexionando acerca de lo difícil que es ser una mujer diferente en un mundo machista.

No hice un anuncio público sobre las conexiones entre el VIH y la violencia contra las mujeres; en vez de eso, una vez más recordé cómo sobreviví a una violación a manos de dos hombres y reafirmé mi decisión de perdonarlos.

No participé de un debate acerca de cómo está la epidemia en África y del riesgo de convertirnos en "pequeñas áfricas" en América Latina. Más bien, recordé todo lo aprendido de las personas con VIH y de los movimientos sociales de África.

No recibí un premio por haber trabajado en la temática del VIH o por haber donado muchísimo dinero, porque mi galardón está en los cielos. No utilicé ese día para hablar con la gente desesperadamente sobre el VIH, porque de hecho hago eso todos los días. El 1º de Diciembre, más bien decidí estar con mi familia, porque son ellos quienes me cuidan cuando estoy enferma.

El 1º de Diciembre, mi agenda estuvo llena de actividades con mis parientes, momentos de descanso y paradas tan sólo para contemplar la belleza de las flores y agradecer por estar viva, de recordar a los amigos que se fueron, más que de inmensas campañas en las calles.

Confieso que el **Día Mundial del SIDA** no utilicé el lazo rojo, porque llevo el VIH en el corazón y en la sangre todos los días del año.

Gracia Violeta Ross



Mi esposa y yo vivimos con VIH... y con Dios también



Antonio Medina (Tony) y Yanina trabajan desde diversos espacios defendiendo los DD.HH de las personas que viven con el VIH, y desarrollan acciones de solidaridad y prevención. Son fundadores de la Asociación Impulso Vital Aragua (ACIVA), miembros del Grupo de Apoyo al Secretariado de la Red Venezolana de Gente Positiva (RVG+), y también forma parte de la Pastoral Ecuménica de Maracay.

Eran los últimos días del mes de octubre del año 1998. Estábamos en el Hospital Central de Maracay, cuando recibimos el diagnóstico sobre la salud de mi esposa. Éste daba cuenta de una serie de enfermedades, que estaba padeciendo en ese momento. Se trataba del VIH+. El doctor nos llamó, a mi cuñada y a mí, y dirigiéndose directamente a mí, dijo: su esposa tiene "SIDA". Respiré profundo... Ese fue el comienzo de una serie de acontecimientos en cadena, uno detrás de otro: el rechazo hospitalario, la discriminación, las miradas de reojo y una larga cadena de maltratos que comenzamos a sufrir. En medio de pensamientos confusos y contradictorios, me invadió un profundo sentimiento de culpa. ¿Por qué?... Sin embargo, en medio de la confusión y la angustia, sabía que tenía que velar por mi esposa y comencé a buscar posibles soluciones. Iba y venía, de un lado a otro, sin encontrar respuesta. Pero seguía insistiendo. En

Maracay, y aun en toda Venezuela, no había muchos adelantos sobre el tema. Me di cuenta que no había organizaciones de ayuda, ni a dónde acudir. ¡Pero logramos superar la situación, y seguimos luchando!

Una vez encontrado el camino para la recuperación de mi esposa y la mía, aun seguían momentos de duras luchas. En medio de todas las angustias que nos golpeaban, pensaba que estábamos solos, que todos nos daban la espalda. Pero no era así, estábamos equivocados. Ahora reconozco que estábamos acompañados. ¡Y bien acompañados! Aunque no nos dábamos cuenta, Dios siempre estuvo presente. Ahora lo veo con claridad, que desde el momento del diagnóstico y a través de todos los trámites realizados, DIOS nunca nos dejó solos, nunca nos abandonó. ¡Él estuvo allí, siempre a nuestro lado! Hemos visto todo lo que hemos hecho, y ahora reconocemos que los logros alcanzados no habrían sido posibles sin la ayuda de

Dios. Sí, vimos cómo se me cerraron muchas puertas, mucha gente se alejó de nosotros, se fueron los amigos, quedamos "solos". Pero se abrieron muchas otras puertas, se acercaron nuevos amigos y comenzamos, mi esposa y yo, a pensar si nos quedábamos en nuestra casa, o si salíamos a tratar de ayudar a cambiar el curso de esta condición de salud, que afectaba a muchos hermanos y hermanas.

Después de reflexionar y reflexionar... decidimos organizarnos para hacer algo que contribuyera a cambiar, por lo menos en parte, esta situación dolorosa que afecta a miles de personas en nuestro país. Fue así, como un día, junto con otros amigos, organizamos la fundación: MANOS AMIGAS POR LA VIDA (MAVID), que funciona en el estado Carabobo. Desde MAVID, le hicimos frente al desabastecimiento de medicamento del año 2002, y desde entonces hemos continuado con este trabajo. Han sido tiempos difíciles, pero de muchos logros y de mucho aprendizaje. No ha sido nada fácil, pero hemos avanzado. Conocimos mucha gente dispuesta al trabajo, que todavía siguen trabajando en este proyecto, dando la cara por muchos y muchas que viven con VIH/SIDA.

Cuando habían pasado dos años de arduo trabajo, decidimos venirnos a Maracay. Personalmente debo confesar que, hasta ese momento, no escuché ni siquiera un susurro de nada que tuviera que ver con la parte religiosa o espiritual, referente a las personas afectadas con esta enfermedad. El trabajo lo realizamos con un mínimo apoyo de algunas instituciones, pero con mucho corazón y dedicación de la gente comprometida. Una vez establecidos en Maracay, decidimos organizar una asociación civil para darle respuestas a las limitaciones y a las situaciones de injusticia, reflejadas en los abusos de los derechos humanos, de las personas que viven con VIH/SIDA, en nuestra región y en nuestro país. Así nació la ASOCIACIÓN CIVIL IMPULSO VITAL ARAGUA (ACIVA). Fue aquí donde conocí, durante el mes de agosto del año 2005, a un grupo de personas que estaban traba-



jando el tema del VIH, desde la perspectiva de la fe cristiana. Y lo mejor de todo fue darme cuenta de la forma ecuménica, como abordaban el tema. Al principio no entendía mucho lo que pasaba en ese grupo. Así que, con mucho recelo, comencé a trabajar con ellos/as sobre la organización de algo que llamaban "La liturgia ecuménica por la vida". No pasó mucho tiempo antes de que me diera cuenta que éste era un grupo alegre, que en el compartir del trabajo, hacían la carga más liviana. Entonces comencé a sentir que Dios se hacía presente en los rostros de estas personas, que se hacían llamar: LA PASTORAL ECUMÉNICA DE MARACAY. Fue entonces, cuando comencé a experimentar cambios en mi vida. Comencé a leer la Biblia y, vez tras vez, encontraba pasaje que me hablaban de LA VIDA DE CRISTO y de LA VIDA EN CRISTO. Poco a poco me fui acercando, con más confianza, a ellos y ellas. ¡Qué alegría! Por fin le estaba viendo la cara al HOMBRE que cambió mi vida para siempre: ¡Jesucristo!

Hoy ACIVA, y mi persona, Jesús Antonio Medina Morales, acompañado de otros y otras personas que viven con VIH, con mucho orgullo, formamos parte de LA PASTORAL ECUMÉNICA DE MARACAY. Con profunda convicción, hoy reconozco y puedo afirmar que en los momentos más difíciles, siempre estuve acompañado del DIOS DE LA VIDA Y LA ESPERANZA. ¡A él sea siempre la gloria!

Jesús Antonio Medina Morales



VENEZUELA SE HIZO SENTIR EN EL V FORO LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE EN VIH, SIDA E ITS

Los líderes mundiales conformaron el panel de ponentes del acto inaugural, entre los que destacaron César Núñez, Director de la Oficina Regional de ONUSIDA, Marcela Romero, representante de la Red Latinoamericana y del Caribe de Personas Trans (Redlactrans), José Sánchez, representante de la Asociación Civil Impacta y Venezuela tuvo el honor de conformar este panel, representada por Alberto Nieves (ACCSI) de la Red Latinoamericana de personas con VIH (RedLat+), quien presentó un impactante trabajo que refleja las deficiencias en el activismo, en los servicios de salud para la atención y la prevención del VIH y evidenció la constante violación de los Derechos Humanos que sufren los/as personas con VIH/SIDA en la Región y sobre todo en Venezuela, el cual produjo una gran ovación en la audiencia y dejó claro una vez más que no se ha logrado el acceso universal.

Un grupo de activistas fueron empoderados como Corresponsales Claves de América Latina y el Caribe para cubrir notas de prensa en estos importantes escenarios internacionales. La iniciativa fue promovida por ONUSIDA, Vía Libre, Portal SIDA, International HIV/AIDS Alliance y el Observatorio Latino, se realizó en la semana previa a la instalación e inauguración del Foro y Venezuela fue representada por Richard Rodríguez Gaerste, presidente de ASUVIDA (Carabobo) y Punto Focal en Venezuela de la Coalición Internacional de Jóvenes en VIH/SIDA (GYCA).

Gladis Giraldo, María Ortega y German Pirela de AMAVIDA presentaron sus trabajos en la modalidad de posters, además Estevan Colina presentó su trabajo de Prevención de VIH/SIDA en jóvenes de la etnia Bari de la Sierra de Perijá del estado Zulia y sirvió como moderador en varias sesiones del Foro.

Diana Irazábal de Mujeres en Positivo por Venezuela y Raiza Airas (Venezuela) en representación del Movimiento Latinoamericano y del Caribe de Mujeres Positivas atendieron cordialmente a los más de 3.000 usuarios/as que se hicieron presente en la zona de stands durante el Foro.

La información fue dada a conocer por Jhonatan Rodríguez, presidente de la Organización StopVIH, quien presentó su trabajo de "Prevención en los colegios" el día de la inauguración del Foro, bajo la modalidad de poster. La defensa del trabajo duró una hora, estuvo muy concurrida por usuarios/as locales y de otros países de la Región quienes se mostraron muy interesados/as en copiar el formato, estrategia y metodología sobre todo en países como Perú, Argentina y Bolivia donde los prejuicios del catolicismo han influido y limitado el trabajo de prevención en niños, niñas y adolescentes que realizan las organizaciones como StopVIH en esos países.

La doctora Marbelys Hernández, Jefa del Componente de Atención del Programa Nacional

SIDA/ITS del Ministerio del Poder Popular para la Salud y Protección Social presentó interesantes trabajos sobre los afectos adversos (EA)/Toxicidad asociada al TARV en Venezuela, todavía con resultados preliminares, 2008, entre otros.

El registro de nuevas infecciones por VIH en poblaciones jóvenes (15 a 24 años) continúan siendo inadmisiblemente altas, basados en estas premisas y en la constante violación de los derechos humanos de las personas con VIH/SIDA, los líderes de la Región instaron a los gobiernos, organizaciones no gubernamentales y sociedad civil a enfrentar de manera responsable al VIH, asimismo plantearon unidad para abordar factores sociales y económicos que originan vulnerabilidad en VIH/SIDA e ITS.

Derecho a tener acceso a métodos anticonceptivos y preservativos como el condón masculino y/o femenino, expansión de servicios amigables de médicos y empleados del sistema de salud de todos los países de Latinoamérica y el Caribe, fórmulas farmacéuticas apropiadas (antirretrovirales), acceso a educación sin barreras, acabar con la ignorancia, estigma, discriminación, respeto a la confidencialidad, entre otros derechos fueron exigidos por los adolescentes con VIH/SIDA de Latinoamérica y el Caribe bajo una iniciativa promovida por UNICEF

Fuente: Organización StopVIH



Aumentan casos (de VIH) en adolescentes y mujeres

Últimas Noticias | Lunes 30 de Noviembre de 2009

Caracas. La epidemia del VIH en el país está concentrada en la población de hombres que tienen sexo con hombres (HSH), sin embargo, en los últimos años, la curva de mujeres afectadas ha aumentado y las edades de quienes se diagnostican con el virus son cada vez menores.

Así lo evidencian las estadísticas manejadas por el Programa Nacional de VIH/SIDA e ITS del Ministerio de Salud. Deisy Matos, coordinadora del programa, señala que la mayoría de los casos se concentran en el rango etéreo de 25 años a 45 años, pero están recibiendo reportes de jóvenes de 17 años, así como de mujeres amas de casa o profesionales, heterosexuales.

Según el registro de este año, 72 mil venezolanos viven con VIH. 80% son hombres y 20% mujeres, informó Matos. Y la mayoría de ellos se distribuye entre Distrito Capital, Zulia, Mérida, Nueva Esparta, Carabobo, Aragua y Bolívar.

Lowing González, del grupo Ases de Venezuela, comentó que las infecciones en adolescentes son alarmantes. Mientras antes recibían a uno o dos por año, ya diagnosticados que buscan asesoría, este año acudieron ocho.

Sobre las mujeres, recordó que hace 20 años la proporción de infectados era una mujer por 17 hombres y ahora es una por cada tres, en el mundo, y en el país también se siente esta tendencia.

Mensajes. Matos reconoce que el programa ha tenido fallas en el tema de campañas preventivas. Indicó que este año diseñaron una dirigida a jóvenes, adolescentes y universitarios, y esperan la pronta aprobación.

Explicó que cambiarán la manera de hacer llegar el mensaje, pues en un estudio hecho en universitarios encontraron que todos manejan información sobre el VIH/SIDA pero tienen poca idea del riesgo. "Les preocupa el embarazo pero no la posibilidad de adquirir VIH u otra infección de transmisión sexual (ITS)".

Logros y deudas. El año pasado el ministro de entonces, Jesús Mantilla, anunció que este año 2009 harían un estudio para conocer cómo está la epidemia y que los resultados estarían listos en este mes.

Matos indicó que será en 2010 cuando lo realicen. Serán cuatro estudios.

Uno sobre co-infección tuberculosis-VIH, prevalencia de VIH y sífilis en embarazadas, relación abortos-VIH y, el más importante y complicado, prevalencia de VIH y otras ITS en HSH. Se hará una jornada nacional de salud al que todos estarán invitados a hacerse exámenes generales. Así se evitaría la discriminación y estigma en esta población, difícil de abordar. Uno de los retos para el próximo año, refirió Matos, será hacer el estudio en la población HSH y activar campañas masivas y diferenciadas a cada grupo social.

Destacó entre los últimos logros el aumento, cada año, del presupuesto para apoyar programas propuestos por organizaciones de base, desarrollo de estudios de resistencia viral y adherencia a medicamentos y unificación de pautas. Aseguró que no habrá más problemas con los condones, pues ahora serán comprados al Fondo de Población de Naciones Unidas.

Suscríbase a Presencia Ecuménica

Costos de suscripción (3 números al año)

Número suelto	20,00 Bs. (USD 5)
Suscripción anual	50,00 Bs. (USD 10)
Suscripción de apoyo ..	100,00 Bs. (USD 25)



Suscríbete, deposita e infórmalos:

Banco Caribe, Cuenta Corriente Nro: 01140180581800067614
A nombre de Acción Ecuménica

Telf. 0212-8607895 - Fax: 0212- 8611196 - Correo Electrónico: accionecumenica@gmail.com

Iglesias coinciden en la necesidad de prevenir, educar y no discriminar a causa del VIH y SIDA

Mayra Rodríguez

Ciudad de Guatemala, lunes, 23 de noviembre de 2009 (ALC) - Mejorar la educación en relación a la salud sexual, un manejo técnico y humano adecuado de las enfermedades relacionadas con el tema, así como la asignación de un presupuesto estatal suficiente que responda a las necesidades del país en materia de atención integral a personas con VIH, fueron las demandas que realizó el Concejo Ecueménico Cristiano de Guatemala, en un foro debate realizado aquí, el pasado viernes, con el que se dio inicio a las actividades de conmemoración del Día Internacional de Lucha Contra el SIDA.

Las iglesias enfatizaron sobre la necesidad de trabajar en la prevención y de incluir en esta tarea, así como en las investigaciones y estadísticas, a las poblaciones indígenas, jóvenes y mujeres, que a la fecha no se reflejan en las cifras oficiales, por lo cual calculan que podrían sumarse 60mil casos de SIDA a los 19,856 que registra en Guatemala el Centro Nacional de Epidemiología del Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social, debido a la falta de acceso a una atención médica adecuada.

"Aceptamos que el VIH ya está en las iglesias, que los jóvenes, niños y niñas merecen toda la información, por lo que parte del reto es capacitar a los agentes religiosos" afirmó Dee Smith, coordinadora de la Sub-Comisión de VIH de la Conferencia Episcopal de Guatemala, quien, además, exigió que el Estado designe los recursos suficientes para promover una respuesta integral a la pandemia.

"Muchas veces se percibe como barrera el hecho de que desde la Iglesia se hable de moralidad y ética, pero estos son fundamentos humanos que tienen que ver con la promoción de derechos humanos" dijo Dee Smith, quien valoró importante el desarrollar, desde los proveedores de servicios y desde cualquier sector de la sociedad, estrategias para disminuir la discriminación y el estigma que sufren las personas y sus familias cuando conviven con el VIH.

Acción Ecueménica concluye Proyecto en Amazonas apoyado por el Ministerio de Salud y Desarrollo Social

El Proyecto **Escuela de Sexualidad Intercultural** tuvo como objetivo la capacitación y equipamiento de docentes en la temática del VIH y SIDA y Salud Sexual y Reproductiva, que trabajan con comunidades indígenas en el Municipio Atures del Estado Amazonas, a fin de que se conviertan en multiplicadores/as y contribuyan en la prevención de Infecciones de Transmisión Sexual (ITS), incluyendo el VIH-SIDA.

Los/as multiplicadores/as no sólo fueron capacitados en educación sexual, sino que tuvieron la oportunidad de vivenciar la metodología a emplear y además fueron equipados con materiales para ser usados en sus respectivas comunidades e instituciones.

Esta propuesta forma parte de un proceso de formación que Acción Ecueménica inició hace cinco años en la región con jóvenes de las diversas comunidades indígenas, pero en esta oportunidad quisimos darle mayor énfasis a la capacitación del personal docente que trabaja directamente con los adolescentes en diversas instituciones del Municipio Atures.

Más de 70 docentes participaron de esta experiencia, y más de 2000 jóvenes fueron alcanzados con los diversos talleres, a través de las diversas replicas que se realizaron durante el año. Cabe destacar que el proyecto logró incorporar a 17 instituciones de la región, y el material usado fue validado por los propios docentes con la ayuda de los jóvenes, y publicado para seguir usándolo como herramienta de apoyo en subsiguientes procesos formativos

Responder al VIH y SIDA desde los medios- Recursos para radio

Una completa guía dirigida a comunicadores y comunicadoras, personas e instituciones que informan y educan sobre el VIH y SIDA.

Quito, martes, 1 de diciembre de 2009

A veces, para prevenir el VIH-SIDA se fomenta el miedo o los prejuicios. Usan los términos "infección" y "contagio" como sinónimos, refiriéndose a la epidemia como una enfermedad de "grupos en riesgo" o se asocia el VIH con homosexuales o drogadictos. Estos errores y confusiones pueden echar por tierra buenas intenciones.

Precisamente, este primero de diciembre se celebra Día Mundial de la Lucha contra el SIDA. En la Web de [Radialistas](#), y también en Radioteca, se encuentran muchos audios para usar en emisoras.

Pero, ¿cómo conducir una revista sobre el tema? ¿Qué lenguaje escoger para hablar de la epidemia? ¿Cómo explicarle a la audiencia la diferencia entre el VIH y el SIDA? ¿De qué forma realizar unos spots para evitar el avance de la epidemia?

La Guía de producción para responder al VIH-SIDA desde la Comunicación Social viene en auxilio. Una completa herramienta de trabajo dirigida tanto a periodistas, comunicadores, así como personas e instituciones que elaboran productos para informar, comunicar y educar sobre el VIH y SIDA.

Redactada por Lourdes Vallejo, fue publicada por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD, y se puede descargar de la página de [ONU SIDA Ecuador](#). Un complemento perfecto para ser eficaces en frenar la expansión de esta epidemia que afecta a más de 30 millones de personas en todo el mundo.

Extranjeros con SIDA podrán entrar a EE.UU.

Redacción: BBC Mundo

Estados Unidos pondrá fin a 22 años de prohibición de ingreso a extranjeros portadores del VIH/SIDA, confirmó este viernes el presidente Barack Obama.

El mandatario hizo el anuncio durante la ceremonia en la que firmó la extensión de la Ley Ryan White de Ampliación de Tratamiento del Virus de Inmunodeficiencia Humana (VIH) y el SIDA.

"Si queremos ser líderes globales en el combate contra el VIH/SIDA, necesitamos actuar como tales" dijo Obama. "Hablamos de reducir el estigma que representa esta enfermedad, pero aún así hemos tratado como una amenaza a un visitante que vive con ella".

El corresponsal de la BBC en Washington, Imtiaz Tyab, informó que: "Estados Unidos es uno de los doce únicos países que siguen condenando la entrada de personas portadoras del virus".

Se espera que la prohibición sea retirada al inicio de 2010.

Más miedo que hechos

El anuncio se hizo durante la ceremonia en la que se firmó la extensión de la Ley Ryan White.

El presidente Obama recordó que la decisión tomada hace 22 años fue "basada más en el miedo que en los hechos".

Aseguró que "publicará este lunes un reglamento definitivo que eliminará la prohibición que se hará efectiva inmediatamente después de Año Nuevo".

La prohibición se impuso en 1987, en una época en la que se conocía poco sobre el síndrome. En 1993, el Congreso convirtió al VIH/SIDA en la única condición médica incluida de modo explícito en las leyes de inmigración que impedía la entrada al país.

El proceso para levantar la prohibición se inició durante la administración del presidente George W. Bush, cuando el Servicio de Inmigración anunció que había levantado la prohibición en sus reglamentos internos.



Centro de Salud Integral

El Centro de Salud Integral es atendido por un equipo de profesionales de la medicina altamente calificado, de una profunda calidad humana y reconocida experiencia que convierten la consulta en un encuentro terapéutico.

- Pediatría
- Gineco-obstetricia
 - Control prenatal
 - Planificación familiar
 - Ecosonograma
 - Colposcopia
 - Citología
 - Laboratorio Patológico
- Medicina general
 - Evaluación pre-operatoria
 - Electrocardiograma
 - Cirugía menor
- Dermatología
- Odontología
- Nutrición
 - Control de peso
 - Atención nutricional
- Laboratorio Clínico

C/ Norte 10 -San Vicente a Medina Nro. 139. La Pastora Tlf. 0212- 8611196

"Quien no vive para servir, no sirve para vivir"

ALIANZA DE FE Y DESARROLLO: UNFPA A NIVEL GLOBAL, REGIONAL Y NACIONAL FORMA REDES CON LAS ORGANIZACIONES BASADAS EN LA FE PARA TRABAJAR A FAVOR DE LA POBLACIÓN Y EL DESARROLLO

LOS ANTECEDENTES

El Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) promueve el derecho de cada mujer, hombre, niña y niño a disfrutar de una vida sana y con igualdad de oportunidades para todos y todas. El UNFPA apoya a los países en la utilización de los datos socio-demográficos para la formulación de políticas y programas de reducción de la pobreza, y para asegurar que todo embarazo sea deseado, todos los partos sean seguros, todos los jóvenes estén libres del VIH/SIDA y todas las niñas y mujeres sean tratadas con dignidad y respeto. La misión del UNFPA es una síntesis del Programa de Acción de la Conferencia Internacional en Población y Desarrollo (CIPD), y como tal aporta los cimientos para apoyar a los países en la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio entre otros acuerdos internacionales. Esto en virtud a la premisa establecida por consenso entre los países: que la base del desarrollo está en la comprensión de los factores demográficos y de su interconexión con la salud reproductiva y la equidad de género, y que la poca atención de esta relación contribuye a la reproducción de las desigualdades y a la pobreza. Esta concepción, más específicamente, implica para el UNFPA el reto de alcanzar sus objetivos bajo un enfoque culturalmente sensible.

NUESTROS PRINCIPIOS

Nuestro principio rector es que la cultura importa, y que la fe y las religiones son parte vital de la cultura de la mayoría de las personas en todo el mundo. Por ello, y por cuanto enfatizamos nuestro trabajo en los derechos humanos universales, para el UNFPA es crucial establecer alianzas, de manera reflexiva y sensible culturalmente, con los grupos y organizaciones que han establecido amplias y profundas tradiciones al servicio de lo social en las áreas del Programa de Acción de la Conferencia Internacional en Población y Desarrollo (CIPD).

Por medio de la movilización de socios interesados en participar en redes interconfesionales a nivel nacional, regional y global, estamos construyendo mecanismos de colaboración entre organizaciones de fe con el trabajo del UNFPA y de otras agencias de Naciones Unidas.

Para estos fines, el UNFPA ha desarrollado directrices, principios y estrategias para buscar el acercamiento y el compromiso de las OBF como agentes de cambio en favor del desarrollo.



NUESTRO VIAJE

Al examinarse con detenimiento el intercambio entre el UNFPA y las organizaciones basadas en la fe (OBF), se revela una travesía de 30 años. Basándose en este legado, el UNFPA inició en el 2007 una serie de consultas regionales y globales que han permitido el intercambio de aquellas mejores prácticas (good practices), lecciones aprendidas, y recomendaciones para el trabajo con las OBF en cada país y región en el marco de los temas prioritarios de la CIPD, como por ejemplo: violencia basada en género, prevención y atención del VIH/SIDA, empoderamiento de la mujer, reducción de la mortalidad materna, prevención de embarazos no deseados y ayuda humanitaria en situaciones de emergencia.

Los foros realizados con Organizaciones Basadas en Fe, han sido:

1. África – Durban, Sur África, Diciembre 2007
2. Asia – Kuala Lumpur, Malasia, Mayo 2008
3. Estados Árabes – El Cairo, Egipto, Junio 2008
4. América Latina y el Caribe – Buenos Aires, Argentina, Septiembre 2008
5. Foro Global del UNFPA sobre Organizaciones Basadas en la Fe para Población y Desarrollo. Estambul, Turquía, 2008

6. New York, Alianza entre Organizaciones Basadas en la Fe y el UNFPA, Agosto 2009
7. Europa del Este y Asia Central – Minsk, Belarús, Septiembre 2009

Durante las dos últimas reuniones globales celebradas en Estambul y Nueva York, en Octubre de 2008 y Agosto de 2009, respectivamente, fue posible intercambiar con 200 organizaciones y líderes religiosos en la primera, y con más de 40 representantes de organizaciones basadas en la fe en la segunda, incluyendo organizaciones de carácter internacional como: Visión Mundial, Auxilio Islámico, Agencia Adventista para el Desarrollo y Recursos Asistenciales ADRA, YWCA, Ejército de Salvación, Fundación Arte de Vivir, El Parlamento de las Religiones del Mundo y Religiones por la Paz. En ambos encuentros, se lograron importantes acuerdos y recomendaciones para el trabajo conjunto de estas organizaciones con el UNFPA, que conllevarán a una importante expansión de las redes de abogacía, prevención, protección y atención a la población de todo el mundo, especialmente de los más desposeídos y vulnerables.

La Oficina de UNFPA en Venezuela, realizó la Primera Reunión Inter-confesional preparatoria del Foro Nacional de OBF sobre Población y Desarrollo en Venezuela el pasado abril de 2009. En este primer encuentro se dieron cita líderes religiosos representantes de más de 10 Organizaciones Basadas en la Fe del área metropolitana y central del país, quienes favorecieron la idea de la creación de un espacio de encuentro entre las diversas OBF que trabajan a favor de los temas consensuados en Cairo y prioritarios para el país.

NUESTRA AMBICIÓN...

El 2009, año en el que celebramos el 15º aniversario de la CIPD, es el momento para hacer un balance del trabajo y los avances hacia la consecución de los objetivos establecidos en el Cairo hace 15 años. Debemos continuar nuestros esfuerzos para implementar el Programa de Acción planteado en la CIPD, así como lograr los ODM 1, 3 y 5 logrando reducir a la pobreza mundial a la mitad para el año 2015, trabajando hacia la igualdad de género y reduciendo la mortalidad materna. Nosotros tenemos mucho que aprender de las OBF. Los encuentros venideros nos permitirán celebrar estas asociaciones, evaluar su sostenibilidad, y alcanzar compromisos en áreas específicas de colaboración.

A través de las Redes Inter-confesionales a nivel Nacional, Regional y Global, el UNFPA tiene la oportunidad única de traer al frente de trabajo a aquellas Organizaciones Basadas en la Fe, dispuestas a asumir la vanguardia por la salud reproductiva, la equidad de género y la reducción de las desigualdades y la pobreza. Esta alianza permitirá potenciar nuestras voces para que sean incorporadas en el diálogo con los gobiernos, con los homólogos de las Naciones Unidas y con la sociedad en general.

CON TODOS LOS RETOS DEL MUNDO HOY, ¿CÓMO PODEMOS HACER LA DIFERENCIA?

UNFPA le invita a unirse al Foro de Organizaciones Basadas en la Fe para el diálogo y compartir acerca de un tema central: no podemos alcanzar un futuro sostenible a menos que se preste más atención a cuestiones muy básicas, como la población, la igualdad y la salud. Obtenga los hechos. Únete al diálogo. ¡Vamos a encontrar un terreno común!

El Centro de Documentación de Acción Ecuménica ofrece, a instituciones públicas y privadas, ONGs y público en general los servicios de su Salón de Conferencias para reuniones, talleres y cursos de capacitación.

- Capacidad para 45 personas
- Pizarra acrílica
- Mesas de trabajo
- Video beam
- Clima de montaña
- A 10 minutos de la Estación Capitolio
- Precios justos y solidarios
- Ubicado en el casco histórico de la Pastora - Caracas.



Para mayor información 0212-8607895, accioneecumenica@gmail.com

Discurso de Inauguración del Foro 2009

Dr. Cesar Antonio Núñez

Director Regional ONUSIDA – América Latina

Saludos

Muy buenas noches a todas y todos,

Soy portador de un saludo afectuoso y solidario del Director ejecutivo de ONUSIDA, Sr. Michel Sidibe. Igualmente de mis colegas Directores Regionales de las distintas agencias de las NN.UU en América Latina y el Caribe.

Es un placer estar aquí esta noche con ustedes en ocasión del Acto Inaugural del V Foro Latinoamericano y del Caribe sobre VIH/SIDA e ITS, con el que la Secretaría Técnica del Grupo de Cooperación Técnica Horizontal de América Latina y del Caribe en VIH/SIDA (GCTH) nos reúne nuevamente para revisar nuestros avances en los últimos dos años y nos invita a revisar los desafíos aun vigentes frente a la epidemia del SIDA en América Latina y el Caribe.

Después de casi 30 años de epidemia de SIDA, nos encontramos en un momento histórico muy especial. Estamos a las puertas de 2010. Como ustedes saben, hace casi 10 años, en el 2001, 189 Estados miembros de las Naciones Unidas firmaron la Declaración de Compromiso sobre el VIH/SIDA durante la Sesión Extraordinaria de la Asamblea General de las Naciones Unidas, conocido más comúnmente como UNGASS por sus siglas en inglés, a través de la cual se comprometieron a alcanzar ciertas metas en la respuesta al VIH para el año 2010. Este fue un momento crucial en la respuesta al VIH: líderes y jefes de estado discutieron y reconocieron la necesidad de acción y compromiso inmediato para disminuir el impacto de la epidemia. En Buenos Aires hicimos hincapié que la fecha se aproximaba. Casi diez años después, el 31 de marzo de 2010 para ser precisos, los países en todo el mundo –gobiernos y sociedad civil– estarán presentando sus informes de progreso hacia las metas de UNGASS. Estos informes brindarán la oportunidad para un momento de evaluación.

Pregunto a todos ustedes: Diez años después de haber firmado la Declaración de Compromiso, ¿cuál es el estado de la epidemia en América Latina? ¿Cuál ha sido la respuesta? ¿Ha sido efectiva? ¿Qué podemos mejorar para lograr revertir el curso de la epidemia para 2015, meta propuesta en los Objetivos de Desarrollo del Milenio, de los cuales el VIH es uno?

Sobre el Acceso Universal compartiré con ustedes algunas reflexiones:

De acuerdo con el informe, "Hacia el Acceso Universal" lanzado en septiembre por UNICEF, OMS y ONUSIDA, más de 4 millones de personas en países de bajos y medianos ingresos reciben terapia antirretroviral, lo que representa el 42 por ciento de los 9.5 millones de personas que requieren ser tratados. Un aumento del 36 por ciento en un año y de 10 veces en cinco años. Entre 2007 y 2008, América Latina alcanzó un incremento de 4 por ciento en la cobertura de tratamiento antirretroviral, logrando una cobertura de 55 por ciento, la más alta de cualquier grupo de países de bajos y medianos ingresos en el mundo. En el 2008, en América Latina y el Caribe, 54 por ciento de las mujeres embarazadas tuvieron acceso a la prueba del VIH y 54 por ciento de mujeres embarazadas viviendo con VIH tuvieron acceso al programa de prevención de la transmisión perinatal del VIH.

El acceso a tratamiento ARV en menores de 15 años llega al 76 por ciento en América Latina y el Caribe (82 por ciento en América Latina y 55 por ciento en el Caribe). El número de nuevas infecciones en la región se ha mantenido en 140,000 entre 2005 y 2007. En los últimos cinco años se ha visto un incremento en los recursos invertidos en países de América Latina para sus respuestas nacionales a la epidemia, hasta aproximadamente \$1,000 millones en 2006, de los cuales la mayoría son de fuentes domésticas.

También ha habido un incremento en la inversión del Fondo Mundial en la región: 24 subvenciones para VIH han sido aprobadas para 13 países y dos organismos sub-regionales de América Latina por un total de aproximadamente \$427 millones entre las Rondas 1 y 9. Quiero hacer especial mención que desde Buenos Aires hemos tenido la oportunidad de mostrar al mundo la respuesta de América Latina en el marco de la Conferencia Internacional sobre SIDA organizada por México en Agosto del año pasado. Fue justamente allí donde se firmó la Declaración Ministerial de Salud y Educación, un importantísimo logro cuya letra debe ser implementada lo antes posible en todo el continente.

Estos son, sin duda, logros significativos y esperanzadores. Sin embargo, todavía hay mucho por hacer e importantes brechas para cubrir en la respuesta a la epidemia en la región. Veamos apenas tres aspectos:

1. La crisis Financiera Mundial.

Ciertamente la crisis económica global, las crecientes presiones para reasignar fondos de la respuesta al VIH a otras causas apremiantes, como el cambio climático y la seguridad alimenticia, y la percepción que los países de América Latina no precisan de apoyo financiero externo por ser países de medianos ingresos, presenta dudas respecto a si se logrará el nivel de inversión requerido.

Los recursos existentes deben invertirse con un enfoque basado en evidencia. Desde el ONUSIDA recordamos insistentemente que debemos "Hacer funcionar el dinero.... Para la gente que más lo necesita".

2. Los derechos humanos de las comunidades afectadas.

El estigma y la discriminación obstaculizan el acceso a la prevención y la atención, y contribuyen a exacerbar otros factores de vulnerabilidad, incluyendo la falta de acceso a servicios de educación, salud, entre otros servicios sociales. En América Latina el SIDA se concentra principalmente en las poblaciones más expuestas, incluyendo los HSH, TS femeninas y masculinas, la comunidad trans, y los usuarios de drogas inyectables y no inyectables. Las cifras más recientes señalan también un giro cada vez más insinuado donde el VIH está afectando importantemente al grupo de mujeres.

Estas poblaciones son víctimas de estigma y discriminación, arraigados en las actitudes, normas y prácticas sociales de la región (machismo). Esto se refleja en los altos niveles de prevalencia, particularmente entre hombres que tienen sexo con hombres, trabajadoras sexuales y usuarios de drogas inyectables y no inyectables. En esta categoría debo mencionar igualmente a los privados de libertad.

Si bien es cierto que todos los países de América Latina han eliminado leyes que criminalizaban la homosexualidad, esto no sucede aún en el Caribe. La mayoría de los países mantiene una posición neutral frente a la diversidad sexual y discriminación asociada: solamente en 3 países se han implementado medidas legales protectoras relacionadas a la diversidad sexual y las PVV y 6 han adoptado medidas reconociendo derechos iguales, por ejemplo en parejas del mismo género.

Menciono la Campaña contra el estigma y discriminación a lanzarse oficialmente el 1 de diciembre. Y a las personalidades peruanas solidarias con las personas afectadas de distintas poblaciones. Esfuerzo apoyado por el PNUD y ONUSIDA.

3. La Prevención es esencial.

En general, entre los retos que enfrentamos para ampliar la respuesta al VIH en los países de nuestra región encontramos:

- Debemos enfatizar sobre la prevención, la prevención, y la prevención: necesitamos ampliar importantemente la cobertura de programas de prevención.
- Si por cada dos personas que entran a recibir tratamiento ARV, se registran cinco nuevas infecciones, no existe presupuesto que pueda pagar por el tratamiento necesario. La prevención es nuestra solución más sensata, sin bajar la guardia en la entrega de tratamientos.
- Se debe producir y usar información estratégica sobre la epidemia en los países para identificar donde está creciendo, para enfocar los esfuerzos en esas áreas y poblaciones, y evaluar, en base a evidencia, los logros y brechas a ser enfrentados. El acceso universal para poblaciones más expuestas solamente podrá ser logrado si las políticas y los servicios reflejan las necesidades de estas poblaciones.

Desde el ONUSIDA enfatizamos sobre la importante que los países "conozcan su epidemia, conozcan su respuesta y que actúen entonces basados en la evidencia". Mi mensaje a ustedes esta noche es alentarles a todas y todos a renovar su compromiso a nivel nacional y regional hacia el acceso universal en el contexto de la promoción y cumplimiento de los derechos humanos.

Este Foro brinda una oportunidad para mantener el impulso en la respuesta regional a la epidemia hacia UNGASS 2010 y ojala influenciar la agenda de la sesión de alto nivel sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio el próximo septiembre para visibilizar a América Latina, sus desafíos y necesidades en la respuesta al VIH, como sus logros y buenas practicas.

Como lo ha expresado Michel Sidibe, Director Ejecutivo de ONUSIDA,

Asegurar el acceso equitativo será nuestra preocupación primaria. El Marco de Resultados del ONUSIDA (Secretariado y agencias co-patrocinadoras), propuesto para 2009-2011, marca una ruta para llegar al acceso universal y perfilarnos sobre los objetivos de desarrollo del milenio. Les invito a que lo utilicemos juntos.

ONUSIDA seguirá siendo la voz de los que no tienen voz, asegurando que los grupos marginados y las poblaciones mas vulnerables a la infección por el VIH tengan acceso a servicios, vitales para el bienestar propio, de las familias y de las comunidades.

Aliento a los gobiernos de esta región a sostener y ampliar los programas brindados por la sociedad civil, incluyendo personas viviendo con VIH, mujeres, jóvenes, niñas/niños, y por supuesto a las poblaciones de mayor vulnerabilidad que concentran la proporción más alta de infección: hombres que tienen sexo con hombres, trabajadoras sexuales, comunidad trans, y usuarios de drogas.

Les deseo éxitos durante este Foro.

Muchas gracias.

INTRODUCCIÓN A LA DECLARACIÓN DEL PRE FORO ECUMÉNICO E INTERRELIGIOSO

Todo documento tiene siempre una reserva de sentido independiente de quienes lo han redactado. Esos textos adquieren una independencia y resonancia que reflejan la identidad tanto de quien se propuso enviar un mensaje como la relectura que desde su identidad personal y su contexto realiza el lector. Es por ello que quiero realizar esa advertencia como para saber desde un inicio que las consideraciones que expresaré a continuación forman parte de mi particular y personal lectura que hago de la Declaración de la Red Interreligiosa que se presentó el 22 de noviembre de 2009 en el V Foro Latinoamericano y del Caribe realizado en la ciudad de Lima.

Rápidamente el público que participo en la presentación detecto sus fortalezas y debilidades. Los documentos de una comunidad de fe muchas veces hablan tanto por lo que dicen como por lo que callan. Esas dificultades reflejan una realidad que en lugar de ser un obstáculo es una riqueza: la diversidad de posiciones tanto teológicas como pastorales. La Red Interreligiosa Latinoamericana y Caribeña en VIH y SIDA es en sí misma una diversidad que trabaja en unidad, con todas las tensiones y dificultades que ello presupone. En el V FORO hemos comprendido que tenemos mucho que aportar de nuestro pasado y la forma en que llegamos al presente. Hemos comprendido que el espíritu de cruzada, las hogueras para los que pensaban o eran diferentes, las posiciones apologeticas a ultranzas ya no son caminos a recorrer. Ese doloroso aprendizaje que nos ha llevado a comprender que el camino de la cooperación pasa por el reconocimiento y la valoración positiva de la diversidad y la diferencia es el gran aprendizaje que podemos aportar a nuestra realidad. Nuestro pasado y presente puede ser una de las lecciones aprendidas en esta voluntad de trabajar como diversidad reconciliada.

El documento debilidades. Una de ellas es la dificultad de hablar abiertamente de los temas críticos que se presentan en el área de la prevención. Las y los participantes en la presentación inmediatamente luego de su lectura puntualizaron la necesidad de tener alguna palabra sobre el tema "preservativo" y el otro tema crítico que es el diálogo y la inclusión de las personas y grupos que representan la diversidad sexual. En el estado actual de nuestro diálogo sería imposible hablar en forma frontal de esos temas porque debemos con honestidad reconocer que no hemos podido construir todavía consensos al respecto.

Pero frente a esa debilidad tiene fortalezas que pueden brindar un encuadre desde los cuales hablar de los temas de debate. En primer lugar y como gran logro esta Declaración del Pre Foro Ecuménico e Interreligioso es que refleja con fidelidad el desarrollo del mismo programa realizado el 19 y 20 de noviembre. Esas líneas de comprensión de la tarea de las comunidades de fe es la que quiero resaltar.

En primer lugar se resalta la voluntad de acompañar a las personas con VIH desde un amor inclusivo. La expresión "amor inclusivo" puede comprenderse en forma estrecha o en forma amplia. No sólo tenemos que tener en cuenta aquello que el texto afirma sino también la dimensión que cada lector le quiera dar a esa afirmación. La propuesta inicial de las y los participantes del encuentro es producir la inclusión desde el amor de todas las personas que viven con VIH en sus identidades. Ese es un amor provocativo y costoso. La inclusión se la puede entender como una mera sumatoria a las comunidades existentes o como un proceso de transformación de todos los actores en el proceso de inclusión.

El segundo elemento importante que surge del primer párrafo es el compromiso de trabajar tanto en la prevención como en la educación y acompañamiento en una perspectiva de derechos humanos. Derechos e inclusión van juntos en el proceso de conversión tanto de las comunidades de fe como de todos los participantes en el proceso para alcanzar una "acogida incondicional". El proceso de trabajar y prevenir "toda forma de estigmatización y discriminación" forma parte de la voluntad de conversión para garantizar una acogida incondicional, un acompañar desde un amor inclusivo y promover la vigencia de todos los derechos humanos. Aquellos que tengan oídos tienen que oír este posicionamiento que es realmente un logro importante en la construcción de consensos entre las comunidades de fe. Indudablemente no hablamos abiertamente de la diversidad sexual pero estamos dando el marco de referencia en el cual hemos de construir todas nuestras acciones que promuevan el acceso universal de todas y todos a la prevención con educación, a los tratamientos y al respecto incondicional de todos los derechos humanos.

Asimismo esta Declaración reconoce que nuestra población objetivo son las propias comunidades de fe que necesitan ser preparadas para trabajar de acuerdo a esos ejes, sumando a ese compromiso la perspectiva de género, como herramienta de análisis del ejercicio de los derechos a partir de la construcción cultural y religiosa que asigna diferente acceso a los espacios de poder de acuerdo a las identidades sexuales.

Además de la voluntad de "generar procesos significativos de educación y sensibilización" existe la voluntad manifiesta de dialogar con las nuevas realidades que la epidemia ha puesto de manifiesto. Esta voluntad de diálogo es un compromiso esencial en el proceso de cooperación de las comunidades de fe con todas las redes de personas con VIH y con todas las organizaciones de la sociedad civil que trabajan para erradicar el estigma y la discriminación relacionada con todas las realidades visibilizadas por la epidemia.

Con mucha humildad la Declaración del Pre Foro reconoce su proceso de aprendizaje en el diálogo con las personas con VIH. Este diálogo les ha llevado a un redescubrimiento de las fuentes de sus identidades confesionales, a una relectura de esas fuentes y a una renovación de las acciones de solidaridad y de justicia.

En el tema crítico de la sexualidad, las y los participantes del Pre Foro asumen el compromiso de abrir un

diálogo sustentado en información completa y sustentada de forma tal que puedan enfrentar los mitos que dificultan un hablar honesto y transparente del tema.

Finalmente se asume la voluntad conjunta de hacer que todas las acciones en prevención, educación, acompañamiento y promoción del acceso universal a la mejor calidad de tratamientos y de derechos culminen en incidencia en políticas públicas que transformen las situaciones de injusticia, estigma, discriminación y desconocimiento de derechos.

He querido compartir esta particular forma de comprender la Declaración como para promoverla como herramienta de un posible trabajo conjunto, de cooperación y acción que puedan transformar a nuestras propias comunidades, a la realidad social y cultural en la cual estamos insertos y promover un futuro de justicia y esperanza. Desde ahora esta Declaración les pertenece a todas y todos ustedes. Bienvenidos al debate, a la reflexión y a la acción.

Pastor Lisandro Orlov
 Coordinador de la Red Interreligiosa Latinoamericana y Caribeña sobre VIH Y SIDA
 Pastoral Ecueménica VIH Y SIDA
 Iglesia Evangélica Luterana Unida.
 Buenos Aires, 30 de noviembre de 2009

RED INTERRELIGIOSA LATINOAMERICANA Y CARIBEÑA SOBRE VIH Y SIDA
DECLARACIÓN ECUMÉNICA E INTERRELIGIOSA DEL V FORO
LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE SOBRE VIH/SIDA E ITS
LIMA, 19 AL 20 DE NOVIEMBRE DE 2009

DECLARACIÓN

Convocados por la **Red Interreligiosa Latinoamericana y Caribeña sobre VIH y SIDA - Religiones por la Paz**, los y las participantes del Pre-Foro Ecueménico e Interreligioso del V Foro Latinoamericano y del Caribe sobre VIH/SIDA e ITS manifestamos lo siguiente:

- 1) Las comunidades religiosas estamos llamadas a acompañar a las personas con VIH (niños/as, adolescentes, adultos y ancianos), desde un amor inclusivo y con una perspectiva de derechos, viviendo un permanente proceso de conversión que nos haga capaces de acogida incondicional, y luchando contra toda forma de estigmatización y discriminación.
 Para ello, debemos:
 - Preparar a nuestras comunidades religiosas para el manejo de la temática del VIH y sida, contando con un correcto conocimiento de la sexualidad, con perspectiva de género, interculturalidad y resiliencia.
 - Dialogar con las nuevas realidades, volviendo a leer nuestros textos sagrados desde, y en respuesta a los problemas de la humanidad de hoy, para generar oportunidades de vivir dignamente, transformando toda injusticia en derechos.
 - Generar procesos significativos de educación y sensibilización para la prevención del VIH y una vida sin violencia.
- 2) Las comunidades religiosas aprendemos de las personas con VIH a redescubrir nuestras creencias de otro modo, para que estén centradas en el bien de los demás, e interesadas en traducirse en acciones solidarias y efectivas. Ello implica el acompañamiento personalizado y la animación de las propias organizaciones de personas con VIH, para la prevención y el tratamiento, en conjunción de esfuerzos con los gobiernos y la sociedad civil, desde una espiritualidad que aporte mística al activismo de la promoción de derechos.
- 3) Las comunidades religiosas encontramos en los hermanos y las hermanas que viven con VIH, y en las personas y organizaciones solidarias con su causa, razones que fortalecen nuestras creencias, y sentimientos que despiertan nuestra fraternidad. Ello supone el reconocimiento de cuán sujetos de su vida son todas y cada una de las personas viviendo con VIH, y el aprecio respetuoso de las orientaciones e identidades sexuales, y toda forma de diversidad.
- 4) Las comunidades religiosas en su labor de fe y promoción de la vida, hemos de contemplar de una manera creativa e integral, el tratamiento de la sexualidad, procurando contrarrestar los mitos que la desdibujan, y ofreciendo una información completa y sustentada. Para ello, debemos elaborar programas educativos, que guardando fidelidad con nuestras respectivas creencias, cuenten con indicadores para una evaluación rigurosa de sus impactos, y que estén dirigidos a las diferentes edades, según la realidad de cada cultura y sociedad. Asimismo, para aprovechar mejor los esfuerzos que ya se realizan, generaremos redes y alianzas efectivas entre las comunidades de fe y los Estados, los organismos internacionales y las organizaciones de la sociedad civil.
- 5) Las comunidades religiosas hemos de fortalecer por medio de la Red Interreligiosa Latinoamericana y Caribeña sobre VIH y SIDA, las estrategias de incidencia política en la generación y la implementación de legislaciones y políticas públicas en nuestros países, en favor de la protección de los derechos de las personas con VIH. Asimismo, haremos visibilizar los avances con el correcto aprovechamiento de los medios de comunicación social y las tecnologías de la información y la comunicación, propiciando el surgimiento de liderazgos sociales y políticos en las personas con VIH, a fin de que ellas también sean protagonistas de un mundo más justo, inclusivo y solidario.

Lima, 20 de noviembre de 2009.



ACCIÓN ECUMÉNICA

Esta Guía es una herramienta para facilitar procesos de reflexión sobre la sexualidad humana y el VIH-SIDA, en niños, niñas y adolescentes. Es el producto de un proyecto de capacitación y equipamiento que se realizó en el estado Amazonas (Venezuela), con más de 80 docentes y 2000 adolescentes de la región. La Guía desarrolla 4 talleres desde un acercamiento constructivista e incorpora recursos audiovisuales que enriquecen significativamente el proceso de enseñanza aprendizaje y a su vez contribuyen a propiciar espacios de creatividad y propuestas de prevención entre los jóvenes.

PASTORAL ECUMÉNICA VIH Y SIDA - ARGENTINA

Ponemos a disposición de todos y todas las nuevas publicaciones que hemos realizado con los contenidos del Día Mundial del SIDA 2009. Allí encontrarán el mensaje realizado por la Pastoral Ecuménica siguiendo los ejes del IV Foro Comunitario y del V Foro Latinoamericano del Caribe en VIH, SIDA y ITS.

Asimismo encontrarán cuatro meditaciones sobre los Evangelios del Tiempo de Adviento que brindan recursos para predicar en cualquier momento del año y recursos para un servicio litúrgico, que si bien fue realizado para el Día Mundial del SIDA, sus elementos y sugerencias se los puede adaptar para cualquier otra celebración.



Presencia EcuMénica 1985-2010 Hacia nuestros

25

años de ecumenismo militante por la construcción de Otro Mundo Posible



RIF: J-90222714-1
www.accionecumenica.org.ve